

Beccia Ho tes

San Luis

Supersticiones relativas a

Animales

Plantas

y fenómenos naturales.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivera

Narrador - Manuela P. de Traguierre

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Srs. Gabriel Rossi, Nicolás Becerra

Otros datos -

Supersticiones relativas a fenómenos naturales

- 1 - Las estrellas errantes quieren decir que hay algún susto (un tesoro) en la dirección donde parece caer y que es bueno hacer inmediatamente un nudo en el pañuelo o en los flecos del reboso y decir: "Dios te guie"
También se decía que era porque moría alguna persona y que cada persona tiene su estrella.
- 2 - Los cometas, decían, que anunciaban guerra.
- 3 - A los aerolitos, les llamaban, estrellas con cola, y decían anunciaba guerra.



Berro Largo

Escuela No. 65

Director - María Luisa G. de Pizarro

Narrador - -

Edad - -

Lo conoce - -

Otros datos - Son muy populares.

Supersticiones relativas a plantas y árboles

- 1- Dicían que todo árbol que no daba fruto, era ruina
- 2- Algunos creen que la pasionaria y el amor en bolsa no se deben tener en las casas porque las niñas que haya en ella no se casan.
- 3- Que la flor de la higuera, se supone que es blanca y muy grande, que florece por la noche y que el que logre verla, le anunciará una vida muy feliz.
- 4- Que la ruda, el ajo y el olivo, estando benditos son buenos para neutralizar las malas artes de las brujas.



Cerro Largo.

Escuela N.º 65

Director - Maria Luisa S. v. de Pizarro

Narrados - Manuela de Traguira, Manuela Ontz, Leonardo Oliva y otros

Edad 75 a 80

58

60

Lo conoce - Sr. Gabriel Rossi

Otros datos -

Supersticiones relativas a animales.

- 1 - La lechuga, con su grito, dicen que anuncia luto en la familia de la casa en cuyas cercanías se siembre.
- 2 - Cuando el gorro grite, cerca de alguna cosa, también que anuncia igual cosa que la lechuga.
- 3 - El llanto de perro, anuncia que ve espíritus malos, y que en estos casos hay que decir: "Santa Ana, parió a María
Santa Isabel, a San Juan,
con estas santas palabras,
los perros se callarán"
- 4 - Que a las arañas no se matan, que se deben levantar y se echaren a los corrales, porque anuncian aumento en los ganados.
- 5 - Que los arañitos blancos, anuncian que se va a recibir dinero
- 6 - Que el llanto de las aves de corral anuncia muerte de algún vecino o conocido
- 7 - Que los mariposas negras, anuncian muerte de algún pariente ausente.
- 8 - Que de los huevos muy chicos que suelen poner las aves de corral sale un bicho llamado basilisco, cuya mirada es mortal para animales y personas, si él las ve primero y mortal para el basilisco si es visto primero.
- 9 - Que los animales que nacen con algún órgano más que lo natural, indica aumento en esa especie y si nace con órganos de menos indica pérdida en los intereses de esa especie.
- 10 - En los pajanos suele haber unos gusanos grandes, color verde, le llaman "la madre de la pajana" y dicen que si se los mata, se seca la pajana.
- 11 - Cuando los ticos pesan gritando, por encima de las casas, vendrán forasteros.

- 12 - Cuando el águila se asienta poniendo la cola para el lado que está la persona que la ve, anuncia un suceso desgraciado.
- 13 - Cuando una persona va de viaje, y se muele una perdiz hacia la dirección que lleva la persona, esta tendrá buen viaje; si lo contrario, tendrá contrariedades.
- 14 - Dicen que los taguas (ave acuática, corredora) es bruja.
- 15 - Cuando van por un camino y pasa un gorro, adelante, atravezando el mismo, será mal viaje.
- 16 - Que las chueñas, son aves de las brujas.
- 17 - Cuando una persona soltera, sea varón o mujer, le pisa la cola a un gato, debe entrar el pie con que lo pisó, al agua. - Si así no lo hace no se casará.



Corros Largos

Escuela No. 65

Director - María Luisa I. v. de Risero

Narrados - Varios

Edad -

Lo conocen -

Otros datos - Recogidas en distintos puntos del vecindario.

Supersticiones varias

- 1 - Cuando se rompe un espejo, dicen que anuncia disgustos de familia.
- 2 - Muchas personas no comen la punta de la lengua porque dicen que se hacen murmuradores.
- 3 - Que no se debe cortar las uñas a los niños pequeños, porque se hacen rateros cuando grandes.
- 4 - Que a los chicos no hay que hacerlos mirar al espejo por que se alanan.
- 5 - Que no se debe barrer en la noche ni peinarse a esa hora, por que anuncia luto en la familia.
- 6 - Las orejas que suelen hacerse en la vela, unos dicen que anuncian una carta que se va a recibir, y otros aseguran que anuncian luto.
- 7 - Los florecitos que suelen hacerse, también en la vela dicen que anuncian que una madre va a morir y que dejará tantos hijos como piquitos (pétalos) tenga la flor.
- 8 - Nadie emprende un trabajo en día martes, ni fecha 13, por que dicen que son fatales. - Tampoco salen a un viaje.
- 9 - Que hay que cortarse las uñas en día lunes, para evitar el dolor de muelas.
- 10 - Que hay que tirar arriba de la casa los dientes que se les caen a los niños; diciéndoles: ratón, ratón, tomá tu diente come otro mejor.



Corros largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa E. de Rivero

Narrador - Amalia C. de Novillo

Edad - 66 años

La conocen - Probablemente los Srs. Amaro R. Ojeda y
Gabriel Rossi

Costumbres populares

- Respeto a la palabra dada.

Los antiguos, con rarísimas excepciones, tenían tal rectitud de proceder, que era suficiente la palabra; pero esta costumbre, he traído no pocas veces disgustos a sus descendientes. Tendían un campo, por ejemplo, la superficie se calculaba más o menos y se fijaban límites que estaban expuestos a desaparecer con la mayor facilidad.

En sus compromisos de dinero, eran lo mismo; no se conocían documentos. - Había la costumbre de si una prestaba a otra, cien pesos, por ejemplo, el deudor daba al acreedor una ojota que este encajaba en cualquier parte de su vivienda; si el préstamo eran 200\$, recibía como garantía de la deuda dos ojotas, si 300, ya eran tres ojotas; pero si era más, 700\$ por ejemplo, ya la señal era una ojota de siete uelas.



Conos Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luísa de Fivens

Maravador - Amalia C. de Novillo.

Edad - 66 años

La conocen - Probablemente los Srs. Amaro R. Ojeda y Gabriel Rossi.

Costumbres populares
El saludo.

El saludo más antiguo consistía en lo siguiente:

La persona que venía, decía fuerte "Ave María Purísima."
y le contestaban de la casa "Sin pecado concebida" Entonces el vi-
sitante se bajaba y rezaba un "bendito" antes de pasar ablan-
te.

Después, la fórmula del saludo era:

"Dios gracias", decía el visitante y le contestaban
"A Dios sean dadas"

Después era: "Hablo se a Dios" y le respondían:
"Por siempre"



Cerro Largo -

Escuela N.º 65

Directora - María Luisa G. de Rivera

Narrador - la misma

Edad - 40 años

La fuente - Sr. Abraham J. Jofe, Amaro P. Gueda

Otros datos. - Observado por la misma, en 17 años de residencia en el lugar y por conversaciones con otras personas.

Los apodos.

Es una costumbre tan popular, que en este lugar es una excepción, la familia que no tiene apodo. y con precisamente, las que se han radicado en épocas recientes.

Esta costumbre, original, y aun origina bromas en cualquier reunión por humilde que sea, y chascos muy originales a los forasteros, que, en lo mejor de una conversación, nombra algún animal o cosa que sea el apodo de alguno de los presentes. - Las risas contenidas, las miradas de inteligencia, hace que la persona desconocida se ponga nerviosa, pues no sabe qué palabra suya motivó ese cambio.

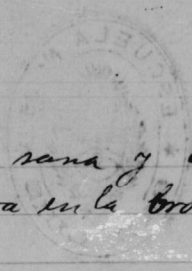
Los apodos que ahora hay, tienen su origen en los ascendientes, de tres o cuatro generaciones, ha, pues son transmitidos de padres a hijos, en muchos casos, con más exactitud que los nombres y apellidos.

Hay de todo: gatos, leones, tigres, zorros, zorrillos, hormigas, botijas, chubascos, borros, viscachas, cebollas, tabletas, chingolos, pecho-colorados, chacanos, burros, chuchocas, pericotes, lauchas, cachorros, colchones, pericotes, tortas, churlos, quirquinchos, tucos, cabras, cachos, loros, catar, calandrias, cucarachas, chinches, etc, etc.

Es una costumbre tan arraigada, que no hay quien se disguste cuando les cuentan cuentos o inventan algo donde los nombren por el apodo. Inventan historias muy jocosas y organizan banquetes empleando los elementos que proporcionan los sobre-nombres, y.

8

se festejan con la risa más sana y comunicativa para
los que no toman parte activa en la broma.





Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Lúcia G. de Rivero.

Narrador - Pedro Garro

Edad - 58 años

Se conoce - Sr. Gabriel Rossi, Nicamos Lúcia, probablemente.

Otros datos - Lo ha observado, en su juventud.

Costumbres populares.

"Las overitas" y "mizas"

Las cosechas de maíz despertaban contento también, aunque no como las cosechas de trigo. - Sería tal vez, porque en las cosechas de maíz no se esperaban las distracciones, que había en aquellos. Esta circunstancia debió inducirlos a inventar el juego de "las overitas" y "las mizas".

En "las overitas" se cruzaban apuestas, en las que el ganador cobraba pastales, rebufo, caqueles, mandados o cualquier otra cosa de poco valor.

Al empezar una entrada, los cosechadores hacían apuestas de cuál, entre dos personas, o más, encontraba más overitas, o más espigas con granos de otro color.

Cuando era la apuesta, a contar el mayor número de granos overos, limitaban un número, podían ser 20, 50, 100, y el que los enteraba primero era el que ganaba.

Otros apostaba a cuál sacaba más espigas overas, en toda una salida.

Jugaban también a "mizar".

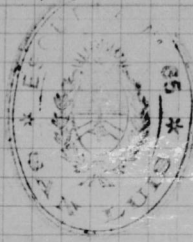
Sucedía a veces que, en una espiga de maíz blanco, por ejemplo, se encontraba una hilera, o dos, o incluso, de maíz de otro color, colorado, azul, a esa espiga la llaman "misa". También puede ser un solo grano, el "mira", entonces tiene una mitad de un color cualquiera y la otra blanca.

Para mizar con una espiga, no debía faltarle ni un grano, si le faltaba no era válida.

Para mizar, hacían lo siguiente: le pasaban la espiga con la chala, a la persona que querían mizar. Si está la veclia, le decían: "le miro un queso", por ejemplo; y la persona mizada contestaba: "pago". Era tan serio en este juego, cual si se tratara de un negocio muy importante. Se solían mizar terneros, vacas, alguna cantidad de valos, y siempre pagaban.

Pero cuando se trataba de cosas de valor, junto con la espiga o grano "misa" incluían parte del precio que tendría si fuese una venta.

Aun jugaban a estos dos juegos, pero muy poco, en cuanto a las apuestas casi nunca las pagan.



Corros Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa Sr. de Rivero

Narrador - id

Edad - 40 años

Lo conocen - Irs. Amaro R. Jida, Abraham J. Jofre.

Otros datos - Datos que ha adquirido en distintos conversaciones con varias personas, en épocas anteriores.

Costumbres populares.

Comunión

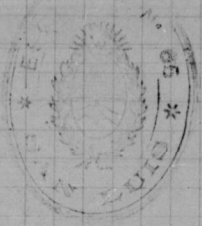
Bailes a San Vicente Ferrer.

Otra costumbre popular, antigua, y que ha desaparecido por completo, era la de los bailes a San Vicente.

Cuando se dejaba sentir mucha sequía y que los sembreros empezaban a sufrir por esta causa, algunos ofrecían un baile a San Vicente Ferrer, para que hiciera llover.

Si llovía dentro del término que le determinaron al hacer el voto, el que lo ofreció invitaba a sus amigos y vecinos, y todos danzaban en honor del santo.

Otros no hacían reunión, sino que cuando pasaba el aguacero se podía andar, iba a la chacra, elegía un sitio adecuado y se ponía a bailar solo, al compás de un canto que él mismo entonaba.


Corros Largos
Escuela N° 65
Director - María Luisa Sr. de Rivero
Narrador - Ambrosia Rivero
Edad - 49 años
La conocen - Sr. Gabriel Rossi, José Manuel Rodríguez La Forca
Otros datos - Por tradición lo sabe

Creencias populares.

- 1º - Antes acostumbraban y aun acostumbran algunas personas a recoger guijos medicinales, el Viernes Santo, antes de la salida del sol, porque dicen están benditos.
- 2º - El 25 de Diciembre, antes de la salida del sol, levantaban agua, porque los suponían benditos.

FOJA EN

BLANCO



Berros Largos

Escuela Normal N.º 65

Director - Maria Luisa G. de Rivero

Narrador - id.

Edad - 40 años

La conocen Sr. Abraham Jofre, Amaro R. Ojeda...

Otros datos - Este cuento lo sabe por habersele narrado el Sr. Loreto Rivero, quien lo oyó contar a su padre, don Remigio Rivero.

- Cuento N.º 1 -

Los teros y las vizcachas

Hace muchos, muchísimos años, los teros trabajaban en el comercio y, trabajaron tanto y tan bien dirigieron sus negocios, que se pusieron muy ricos; entonces resolvieron retirarse a descansar. Pero como eran también muy buenos y les gustaba ayudar a los amigos, habilitaron a las vizcachas para que trabajaran como lo habían hecho ellos.

La vizcacha, dueña así de un buen capital, se pasaba los días enteros durmiendo y en la noche salía a los bailes y otras reuniones de la vecindad.

Los negocios fueron mal y todo se fundió.

Las vizcachas entonces hicieron unas cuervas y se escondieron de los teros para que no los cobraran.

Desde entonces, la vizcacha vive en cuervas y se hizo nocturna.

Los teros no pierden la esperanza de recaudar su capital y es la causa para que siempre anden en las vizcacheras como topiando a un ocupante.

Curros Largos

Escuela Nacional N° 65

Director - María Luisa P. de Rivero

Narrador - id

Edad - 40 años

La conocen - Sr. Abraham J. Jofre Amaro P. Ojeda

Otros datos - Este cuento lo sabe por habersele narrado al Sr. Lorenzo Rivero, quien lo oyó contar a su padre, don Remigio Rivero.

Cuento N° 2

El quinquicho tejedor

El quinquicho, en sus ratos de ociosidad, resolvió tejer un poncho para resguardarse del frío.

Con mucha prolijidad lo empezó a tejer, por los dos extremos a la vez, como se hacen los peleros. Pasaba los hilos y los hacía unos dibujitos muy bonitos. Ya había tejido bastante de uno y otro extremo, cuando unos amigos lo vinieron a invitar para un baile. Desde ese momento se terminó la paciencia y prolijidad; empezó a pasar las tramas como quince; ralas, ralas, para que le rindiera el trabajo y poder ir al baile estrenando poncho.

Por eso la cascara del quinquicho, en los extremos es muy bonita, de escamas más pequeñas y tupidas y hacia el centro, más grandes y ralas.

- Este cuento está por un escaloncito y salió por otro para que Ud. me cuente otro.



berros largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivera

Narrador - Regino Rivera

Edad - 55 años

Lo conocen - Probablemente el Sr. Manuel Rodríguez de La Torre

Otros datos - Este cuento fue narrado por un anciano y él lo recuerda desde su niñez.

Cuento N.º 3

El tigre, el león y el zorro

Estos eran un tigre, un león y un zorro, que resolvieron hacer un viaje para conocer otros países.

Salieron de su pago y caminaron, caminaron, hasta que un día llegaron a una casita. Era la casa de un viejo muy pobre, tan pobre, que solo tenía un carnero, una gallina, un gallo y un gato.

Cuando llegaron, el viejo estaba haciendo la comida; entón el tigre, el león y el zorro le dijeron que les diera que comer porque tenían mucha hambre. El viejito les dio y los viajeros se hicieron amigos con él. - Después el tigre dijo: Va que le fuimos comiendo la comida a este pobre viejo vamos a buscar como hacer una farra y lo convidamos.

Al fin resolvieron que fuera en la misma casa del viejo y le dijeron: tata viejo tenemos dispuesto hacer una farra si los da permiso en su casa. El viejo dijo que "como no" entón el tigre propuso una vaquillona de grasa; (muy gorda) el león un barril con vino, el zorro un cordero gordo, para rellenar; la gallina dijo que pondría una canastada llena de quevos; el viejo acarriaría la leña y carniaría la vaquillona y el cordero.

Cuando se pusieron de acuerdo se fueron los tres forasteros.

Primero volvió el tigre; traía la vaquillona arriandola y al llegar a la casita la cargó y se la entregó al viejo para que la carniara.

- Viene muy cansado, amigo, le preguntó el viejo.

- Sí, tata viejo, contestó el tigre - Me acostaré a dormir, mientras vienen mis compañeros.

Entón, el viejo trajo un fierro bien caliente y lo chució al tigre por la cola.

El tigre dando gritos de dolor, huyó al bosque.

Después llegó el león y preguntó si habían venido los compañeros; el viejo le contestó que no.

El león dijo que él creía que sería el último en llegar, porque le había costado mucho robar el barril con vino porque los arrieros no se dormían; que cuando él fin se durmieron, agarró el barril y lo había traído unas veces al hombro y otras rodando.

Biene que venir muy cansado, dijo el viejo; Porqué no se acuesta a dormir?

- Quiero probar el vino primero, contestó el león.

Probaron el vino, el león lo encontró tan bueno que tomó mucho y se emborrachó. - Después se acostó a dormir.

Cuando el viejo lo vio dormido, jiró y le echó una palada de rescoldo en la cara.

- El león se recordó asustado y también se escapó desesperado por el dolor de la quemadura. - Se jiró al bosque.

Después llegó el zorro y preguntó:

- No han venido mis amigos?

- No, respondió el viejo.

- Entón les gané, yo que creía llegar después que ellos; porque el pastor de la majada no se descuidaba; al fin se jiraron las ovejas a un bajo y yo aporreché y me traje este cordero. Pero estoy muy cansado y con sueño, voy a dormir un rato porque esta noche los divertiremos y nadie va a dormir.

Quando el zorro se durmió, jure el viejo con un palo, y por pegarle en la cabeza le pegó en las costillas. - El zorro se fue con las costillas quebradas y el viejo se quedó con todo lo que habían traído para el baile. Para que no le hicieran nada, si volvían puso el carnero, que tenía cuatro astas y lo llamaba Capitán, del lado de adentro, guardando la puerta; al gallo, apicón, al lado de la puerta; al gato en la ventana; y se acostó a dormir muy tranquilo.

En el campo se juntaron los tres viajeros. ¿Que te ha pasado? preguntó el tigre al león.

- Ballate, no sabes la que me ha pasado con ese viejo; me asintó la mano caliente en la panza y no puedo caminar del dolor.


Y dijo el tigre, - No sabes lo que me ha pasado con ese viejo, más dedo caliente; me puso el dedo en la cola y no puedo caminar del dolor.

El zorro dijo: - No saben lo que me pasó con ese viejo, más mano pesada; me asintó la mano en las costillas y me las rompió; ya no puedo ni revolver (respirar) y si me la asienta en la cabeza, me mata.

Entón dispusieron matar al viejo y lo mandaron al zorro a ver que hacía.

El zorro volvió diciendo que no podrían matarlo porque estaba defendido por un ejército, que el Capitán estaba en la puerta; que el Sargento con espada lo tenía al lado de la puerta y el Comandante Ojos de Oro, estaba en la ventana. Si vamos no podremos pelear, porque ni podemos caminar y el viejo los va a matar.

A los tres amigos les pesaba haberse quedado tan solo por farrar, causa de eso les sucedía esa desgracia. Y resolvieron irse y dejarle todo al viejo.



Cerros Largos
 Casucula N^o 65
 Director - María Luisa G. v. de Rivero
 Narrador - Martina S. de Diaz
 Edad - 56 años
 La conocen - Sr. Gabriel Flori
 Otros datos - Lo oyo contar a Dr. Andrés Abrego

Cuanto N^o 4

Los compadres

Estos eran dos compadres, uno rico y otro pobre, el rico vivía con su mujer y su madre y el pobre con su mujer y muchos hijos chicos.

El rico llamaba al pobre siempre que tenía un que hacer, sobre todo, cuando se neaba; entonces solo le daba al compadre pobre, la sangre del animal; pero llegó un día en que ni la sangre le daba. Entonces la mujer del pobre le dijo al marido. - Hasta cuándo vas a servir de esclavo? Estamos pareciendo de necesidad con todos nuestros hijos y él se fija hasta para darte la sangre de los animales que le carneas?

Ahora, cuando se haga la noche, vas a traer el Toro Aspas de Oro, de mi compadre y lo vamos a carnear.

- Pero mujer, él lo echará de menos, lo buscará y nos descubrirá.

- No hay por qué tener miedo, ya escondremos bien la carne. - Y la mujer, convenció al marido de que debían comérselo el toro al compadre rico.

Cuando se hizo la noche, fue el pobre y trajo el toro Aspas de Oro y lo carnearon.

El compadre rico extrañó lo que pasaba días sin que fuera a su casa el compadre pobre y resolvió ir a verlo.

- Ah! compadre, porque no ha ido a mi casa, creí que estaba enfermo. - No compadre, es que no he salido en estos días.

- Ya que está bueno, venga mañana a ayudarme a camppear.

- Bueno compadre; iré bien de madrugada.

Al otro día se levantó antes de que saliera el sol y se fue a ayudarlo a camppear al rico.

Ya no encontraron al Toro Aspas de Oro.

El rico se enojaba muchísimo y decía que se lo habían robado, porque nunca se reparaba de las vacas con que sabía andar y ahora no estaba.

Fue así casa y les contó a su madre y a su mujer.

- Tiene que haberlo robado tu compadre, dijo la madre.

- No, madre, que lo va a robar el pobre de mi compadre!

- Por lo mismo que es pobre, no es otro sino él el que te ha robado el toro. Yo lo voy a descubrir; mañana, vas a decirle que has resuelto cambiarte y que le vas a dejar algunos muebles, para llevarlos despues. Yo me entro en esa caja grande, me ponen pan y agua, me llevas allá y recomiendas mucho esa caja porque tiene cosas muy delicadas y verás si no los descubro.

Así lo hizo el rico y el pobre aceptó el tenerle esos muebles. Los llevaron y el rico recomendó muchísimo la caja grande.

Al otro día dijo el pobre a su mujer: hija, vamos a la leña. - Y se fueron. - Cuando salieron sus padres, los chicos empezaron a dar saltos y a golpearse las manos, diciendo muy contentos: ¡Qué lindo que vamos a comer asado de la carne del toro Aspas de Oro de mi padrinito!

La vieja les contestó desde adentro de la caja: Ah, picaros! ¡ladrones! ¡Ya verán lo que les posa con mi hijo, que le han comido

El toro Aspas de Oro ¡ picaros!

Los chicos se asustaron al oír hablar dentro de la caja pero después volvieron a sus juegos.

Cuando llegaron sus padres, salieron a encontrarlos y les contaron que habían oído hablar adentro de la caja grande.

Los padres abrieron la caja y sacaron a la vieja y la mataron, después le llenaron la boca de pan y el otro pedazo se lo pusieron en la mano y la volvieron a echar a la caja y la cerraron bien.

A los días vino el compadre rico.

- Compadre, vengo a llevar los muebles que le dije; he resuelto no cambiarme, porque me costará mucho; pero usted ayúdeme a llevarlos hasta por ahí no más.

El pobre lo ayudó y del camino lo hizo volver el rico, porque la carga iba lisa.

Cuando el compadre pobre se alijo el rico preguntó:

- Madre ¿que ha descubierta? La vieja no contestó.

- Madre ¿que ha descubierta? - Nada, la vieja no contestaba.

Él le dio mucho apuro, pensando: ¿se habrá muerto o se habrá dormido?

Cuando llegó a su casa y abrieron la caja, la encontraron muerta y con la boca llena de pan.

- ¡Pobre mi madre que era golosa! Ve mujer, se ha muerto ahogada con pan y todavía tiene un pedazo en la mano! ¿Habrá muerto por la calumnia que le ha levantado a mi compadre?

Al otro día mandó llamar al pobre y le dijo:

- Compadre, mi madre se ha muerto, la encontramos muerta en la cama y lo he mandado llamar para que Ud. la lleve a enterrar. - Le pagaré bien, compadre. Cave un pozo bien hondo y la enterra.

El pobre se fue a su casa y le contó a la mujer.

La mujer le dijo: - No la entieres nada y a la noche vas y la pones parada junto a la puerta de la casa de mi compadre, con una piedra en una mano y un cuchillo en la otra; para que se asuste y no sea mezcquino.

Así lo hizo el pobre, y el rico y su mujer por poco no se mueren de susto cuando vieron el cadaver.

¡ Ah! mi madre, por ser calumniadora anda penando.

Y volvió a llamar al compadre pobre

- Pero no ve compadre, esta vieja anda penando, se ha vuelto y anoche se me apareció con una piedra en una mano y un cuchillo en la otra, por pegarme. Lívela otra vez y cave un pozo mas hondo, échelle mucha tierra y píselala bien. Y léselo el potro de la manada para que en él la llevara.

Volvió el pobre a consultar con su mujer.

- No la entieres tampoco ahora, y a la tardecita abierta de piernas en el potro, bien atada con las boleadoras en la mano, y arreas la manada hasta dar vista para las casas de mis compadres y largas el potro.

El pobre lo hizo así y cuando el rico diviso la manada y se dio cuenta que era la madre la que jinetaba el potro, se acabó de convencer que andaba penando, en castigo de la calumnia que le levanto al compadre pobre y muy asustado volvió a llamar al compadre, le ofreció muchísimo dinero y animales, con tal de que le sepultara la madre tan bien que no pudiese volver otra vez.

Esta vez ya la mujer del compadre pobre le dijo que la enterrara y fuera a recibir el pago.

Ya enterró y ya no volvió más el cadaver y el pobre llevo' dinero y animales y se puso rico.

Y este cuentito entró por un zapatito roto llenito de perotos para que Ud. me cuente otro.



Cervos Largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivera

Narrador - Manuela Ortiz

Edad - 58 años

La conocen - Dr. Gabriel Rossi

Otros datos - Asegura que sabía contarle su abuela, doña Vicenta Suarez, que murió a los 120 años de edad.

Cuento - N.º 5

Nunca tenga confianza en cristiano que no ha experimentado, no cree hijo ajeno ni tenga árbol que no dé fruto

Eran dos compadres; uno de ellos tenía mujer, un hijo legítimo y un hijo de crianza.

El otro compadre le dijo un día:

- En quién tiene más confianza, compadre?

- Yo en mi mujer

- ¿Y después? - En mi hijo de crianza

- ¿Y en su hijo legítimo?

- En él no, porque es muy desobediente; es tan regalón, que a veces no me sirve de nada.

- Compadre nunca asegure nada de cristiano (persona) que no ha experimentado, no cree hijo ajeno ni tenga árbol que no dé fruto.

Y tanto le repetía lo mismo en todas las conversaciones, que una vez se propuso poner a prueba a su mujer.

La mandó a pasar a la casa de la madre y los jóvenes lo mandó al campo.

Cuando quedó solo, mató un capón de su majada y lo enterró abajo de la cama y, cuando supuso que ya podía venir su mujer, se sentó en la puerta de la casa, muy triste.

Cuando vino la mujer, a la tarde, se fijó en el aspecto del marido, tan triste, apenas hablaba. - Como no sabía ser así, le preguntó que qué le pasaba.

El le decía que no tenía nada pero seguía triste.

Al fin tanto le preguntó la mujer que al fin le dijo:

- Como no voy a estar triste si he hecho una muerte?

Esto, nada más, oyó la mujer se fue a dar cuenta a la policía, que el marido había hecho una muerte.

Ya llegaron los hijos del campo y enseguida la policía

apenas se bajaron, le preguntaron al hombre.

- ¿Qué ha hecho usted?

- Yo no he hecho nada, señor.

- ¿Cómo nada?, usted ha hecho una muerte y si no confiesa lo ato a este árbol y le doy unos azotes.

- Yo mi hijo he hecho nada... si algo he hecho yo soy dueño.

La policía lo ató a un sauce que estaba en la puerta de la casa (árbol que no da fruto) y mandó al hijo que buscara un lazo para apagarlo.

El hijo daba vueltas y más vueltas, por la casa y decía que no había lazo, lo volvían a mandar y siempre decía que no había.

Lo mandaron al hijo de crianza y él encontró enseguida un lazo.

Antes de que lo castigaran el hombre les dijo que buscaran abajo de la cama, adonde estaba la tierra movida.

La policía buscó y encontró el capón, le vio la señal; era la de propiedad del hombre.

- ¿Por qué ha hecho esto?

- Porque soy dueño y porque quería desengañarme de una cosa, ahora sé que no se debe tener confianza en cristiano que no haiga experimentado, ni criar hijo ajeno ni tener árbol que no de fruto, porque solo sirven de tormento.



Cerro Largo

Escuela N.º 6

Director - María Luisa G. v. de Rivera

Narrador - Analia C. de Novillo

Edad - 66 años

La conocen - Los Gabriel Rossi y Manuel Rodríguez de la Torre

Otros datos - Dice haberlo oído hace poco tiempo y se asusta porque pudiera suceder que no fuera en otro trabajo, y sería lastima si no fuese conocido.

Cuento N.º 6

Cuando llevan muñuelos

Este que era un matrimonio muy viejo y muy pobre - Vivía en el campo cuidando una majadita. El viejito era inocentón y la viejita muy vivarachita.

Un día que el viejito andaba cuidando la majada se encontró una carga de plata. - Esta carga había sido de unos hombres que llevaban una tropa de mulas cargadas con petacas llenas de plata y se les había extraviado una, y perdido la carga, en una isla de monte.

El viejito volvió a su ranchito y le contó a la viejita lo que había encontrado.

- Pero viejo tonto, dijo esta, porque no la trajiste? - Tre fueron los dos y trajeron las petacas con el terror.

La vieja al otro día le dice a su marido:

- Bueno, ahora usted es chico y va a ir a la escuela.

- Bueno, contestaba el viejito.

- ¡Es cierto que usted es chico, no?

- Si, repetía el viejo muy convencido.

- Como es chico, va a ir a la escuela?

- Si, contestaba el viejito con mucha humildad.

Cuando ya lo convenció bien de que era chico, le dio unos papeles y lo llevó a cierto lugar del campo, que le hizo creer que era la escuela, le dio mucho que comer y se volvió ella para las casas.

Cuando volvió el viejito, por la tarde, volvió a preguntarle varias veces.

- ¡Ud. es chico, no? por eso va a la escuela?

- Si, soy chico.

- Pasaron varias semanas y el viejito siempre asistía a la escuela y estaba muy convencido de que era chico.

Un día la vieja había comprado mucha harina y echo con ella una infinidad de muñuelos.

Al otro día se levantó mas temprano antes de que se levantara el viejito y desparrramó muñuelos por el patio, por encima del ranchito, y vino muy alarmada a donde estaba el viejo.

- Marido, ¡sabís que han llovido muñuelos? Corrígate para que recojamos.

El viejo se levantó y quedó maravillado lo que había llovido tantos muñuelos.

Se pusieron a recojer, el viejito algo una pochada y muy contento se fue a la escuela.

A los días le dijo la viejita que ya no lo podía mandar a la escuela y que iría a cuidar la majada.

Cuando andaba pastoreando, se encontró con unos hombres que buscaban una carga de plata.

- ¡No ha visto, usted viejito, una carga que debe haber

perdido una mula, por aquí?
- Sí, ¡unas petacas con plata! Yo las hallé y con la vieja las llevamos para casa.
Los hombres se fueron con el anciano muy contentos porque esperaban juntarse con el tesoro perdido.
Cuando llegaron la vieja les preguntó:
¿Qué se les ofrece?
- Venimos a llevar unas petacas con plata que nos dijo su marido que ustedes las encontraron y las trajeron para acá.
- No es cierto; pero que viejo este, cuando habremos encontrado ningún tesoro.
- Pero vieja, que no te acordás que fui cuando yo era chico y sabía ir a la escuela!
- Ya ven ustedes que este viejo está loco. Tan poco tiempo que hace de eso, con la edad que tiene ahora!
- Pero vieja, no te acordás que fui cuando llovieron muñuelos? Los dueños del tesoro se fueron al fin, viendo que no se podía creer lo que decía el viejito, que debía estar loco, porque ellos no sabían que jamás hubiese llovido muñuelo.



Borro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa P. v. de Rivero

Narrador - Felipa P. de Ortiz

Edad - 52 años

La conocen - Probablemente el Sr. Amaro R. Ojeda

Otros datos - Dice que lo sabía un hermano de su padre, don Juan de Dios Pesquera que murió hace varios años a la edad de 70 a 80 años.

Cuento N.º 7

El jote y el zorro

Este que era un jote que venía bajando una lomita y se encontró con un zorro. Se pusieron a conversar, sin hacer caso de la nieve que caía; Oh! amigo, que soy guapo, dijo el jote al zorro y le contestó el zorro: ninguno más guapo que yo que ando de día y de noche.

El jote le dijo entonces: puesto que usted es más guapo, hagamos una apuesta. Vaya a ponerse a la puerta de aquella cueva y yo, que soy más flojo, voy a ponerme arriba de aquella piedra.

El zorro fue a ponerse a la puerta de la cueva que le decía el jote y el jote se paró enfrente, en una piedra. Mientras tanto, cada vez caía más nieve, ya estaba el campo blanco.

Al rato le preguntó el jote al zorro: - ¡Como le va yendo Juancito? y se sacudió la nieve que tenía.

El zorro le contestó: Bien, amigo, y se quedaron otra vez callados.

Al rato le volvió a decir el jote: ¿Como le va yendo, Juancito?

El zorro le contestó: Bien amigo pero ya muy despacio. Y seguía nevando y nevando; ya la cueva donde estaba el zorro, se veía casi tapada con la nieve que el viento amontonaba junto a las piedras.

El jote se sacudía cada vez más seguido para que se le cayese la nieve y no helarse.

Por otro rato y le preguntó al zorro: ¿Como le va yendo, Juancito?

El zorro no contestó - se bajó el jote de la piedra y encontró al zorro muerto. Se había helado. Entonces fue a contarles a los amigos y los amigos dijeron: ¿Qué mala es la nieve que lo heló a Juancito! y la nieve dijo: mas malo es el sol que me derrete; y el sol dijo: mas malas son las nubes que me atajan; y la nube dijo: mas malo es el viento que me lleva; y el viento dijo: mas malas son las paredes que me atajan; y las paredes dijeron: mas malo es el ratón que ami me rompe; entonces dijo el ratón: mas malo es el gato que ami me caza; y el gato dijo mas malo es el palo que a mi me mata; y el palo dijo mas malo es el fuego que a mi me quema; y el fuego dijo mas mala es el agua que a mi me apaga; y el agua dijo: mas malo es el buey que a mi me bebe; y el buey dijo: mas malo es el cuchillo que a mi me degüella; y el cuchillo dijo: mas malo es el hacha que a mi deshace; y el herrero dijo: mas mala es la muerte que a mi me lleva.



Berro Largo
Escuela N.º 65
Director - María Luisa G. v. de Rivera
Narrador - Felisa P. de Ortiz
Edad - 52 años
La conoca - Probablemente el Sr. Gabriel Rossi
Otros datos - le oyo contar a un hermano de su padre,
Don Juan de Dios Freyre.

Cuento N.º 8

Las vizcachas y el zorro

Estas eran dos vizcachas que salieron a pasear. Una se fue por una sendita y otra por otra. En el paseo les fue muy bien porque cada una se encontró un pedacito de cobija de lana. - Cuando se juntaron, comenzaron a pensar cómo harían para que les fuera más útil; al fin resolvieron juntar los dos pedazos; pero no tenían con qué coser; y cosidos quedaban mejor y ellas podían dormir juntas.

En eso llegó un zorro y les dijo que él se había hallado un hilito y que se los daría si lo dejaban también taparse.

Las vizcachas aceptaron y se pusieron a coser.

Cuando llegó la noche estaban muy contentas; ya no tendrían frío. Pero el zorro, cuando fueron a acostarse dijo que él se tenía que acostar enfrente de su hilito.

Las vizcachas no tuvieron más que decir que sí; y el zorro durmió muy abrigadito y las compañeras casi se helaron de frío porque la cobija resultaba angosta para tres.



Terros Largas

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. de Riera

Narrador - Manuela P. de Traguire

Edad - 75 a 80 años

La comarca San Nicolás Becerra, y Gabriel Roca

Otros datos - lo ha visto contar en su niñez

Cuento N.º 9

Porqué los terros andan en chaleco

Los terros eran también buenos agricultores. Una vez tenían unas chacras de trigo muy lindas, ya casi en estado de cortenlas; en eso se les ocurrió ir a comprar mercadería para su casa de negocio y las vigcachas se ofrecieron a quedarse de caseras. Los terros aceptaron; pero las vigcachas, apenas se fueron los dueños, entraron a las chacras y destrozaron el trigo por completo; después, hicieron grandes cuevas debajo de la casa de los terros; cuando estos volvieron y encontraron todo ese perjuicio, demandaron a las vigcachas; pero como las vigcachas no tenían con qué pagar, el juez les condenó a juntar leña para cubrir la deuda. Los terros se declararon en quiebra y quedaron tan pobres que después no tenían ni con qué comprar saco, y, desde entonces andan en chaleco y se fueron a vivir a los cuénegos.

La leña que acarrean las vigcachas, es obediendo el mandato de la autoridad y como todavía no terminan de pagar la deuda, siguen juntando leña y amontonándola en la puerta de sus viviendas.



Cerro Largo
Escuela N.º 65
Director - María Luisa G. de Rivero
Narrador - Fidélina Belli
Edad - 40 años
La conocen - Sr. Cristóbalina P. de Pérez y Aurora P. de Picerna
Otro dato - Le oyo cantar a un señor Antonino Bello que me
no asesinado hace muchos años (1902-45).

Cuento N.º 10

El que nace para medio, nunca llega a ser real.

Este era un hombre muy pobre, que se ganaba la vida en el oficio de carrero. Todos los días pasaba con su carro por delante del palacio de una reina, y siempre cantando unas coplas que decían: "El que nace para medio, nunca llega a ser real."

La reina que lo oía, llegó a pensar mucho en este verso y compadecía al carrero. Ella no creía que fuese cierto y pensó mejorar la suerte del carrero, haciéndole un gran regalo.

La reina hizo dos empanadas; una bien grande llena de monedas de oro y otra chica con picadillo, y las puso en el camino por donde todos los días pasaba el hombre.

Al otro día el carrero encontró las dos empanadas y dijo: la mas chica, me la como yo, y la grande se la doy a mi compadre. Así lo hizo y el compadre recibió la que estaba llena de oro.

El carrero quedó sin saber que la empanada grande había tenido un tesoro. Porque el compadre nada le dijo y se guardó todo el dinero.

El carrero siguió cantando su copla favorita y la reina, que supo lo sucedido, hizo otras dos empanadas, pero colocó el dinero en la empanada chica.

Volvió a encontrarla, el carrero, pero esta vez dijo: ahora te doy la empanada chica a mi compadre y yo me como la grande. - Así fue que el carrero se comió las dos con picadillo y el compadre recibió las dos llenas de monedas de oro.

El compadre se puso rico y el carrero siguió carrero, cantando siempre "el que nace para medio nunca llega a ser real" y la reina se convenció que el pobre hombre decía la verdad.

San Luis

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. de Rivero

Narrador - Rogelio Rivero

Edad - 55 años

Lo conocen - Probablemente Dr. Gabriel Rossi de Nicamora Landa

Otros datos - Si le oye narrar al abuelo, don Remigio Rivero.

Cuento N.º 11

El rey, el adivino y los tres esclavos

Este que era un rey, que se le había perdido un caballo ensillado y que era muy regalón.

Lo hizo buscar por todo el país y no lo hallaban. En eso llegó la noticia a oídos de un tal Guillermo que también lo llamaban Grillo. Dijo que él era adivino y que sabía adonde estaba el caballo.

El rey lo mandó llamar y, cuando Guillermo llegó al palacio, le dijo el rey que si adivinaba adonde estaba el caballo, le pagaría bien y si lo engañaba le haría cortar la cabeza, y que palabra de rey no puede faltar. - Grillo, o Guillermo le contestó que él no sabía adivinar, entonces el rey lo hizo encerrar en una piza, bajo siete llaves, y le puso plazo de tres días para que le dijera adonde estaba el caballo. - A los tres días lo sacaron y el rey volvió a preguntarle: ¿Adonde está mi caballo? y Grillo le contestó: mi caballo está atrás de aquella sierra, está con todo el apero, nada se ha perdido; sólo sé que no puedo adivinar quién es el que lo robó. - ¿Se quié? le trajo el caballo. - El rey muy contento le pagó mucho dinero. Guillermo supo a donde estaba el caballo porque él mismo lo había robado.

Otro día, el rey para divertirse, mandó llamar al que él tenía por adivino, quería que adivinara que tenía escondido él, en la mano.

Era un grillo. - Guillermo no hallaba que contestar y muy asustado dijo: "muirio grillo" refiriéndose a él que tenía seguro lo haría matar el rey si no adivinaba. - El rey creyó que el hombre había adivinado otra vez y le pagó otra gran cantidad de dinero. - Guillermo se fue contentísimo lo que había salvado la vida y ganado mucho dinero.

A los pocos días le robaron al rey un tesoro. - Los ladrones eran tres esclavos negros que tenía en el palacio. - Volvió a llamar a Grillo para que descubriera adonde estaba el tesoro.

El rey lo amenazó con hacerle cortar la cabeza y lo hizo encerrar bajo siete llaves. El primer día que uno de los tres negros se llevó la comida y delante de él dijo: "y van uno" refiriéndose a los días de encierro, el negro se creyó que el hombre había adivinado que él era uno de los ladrones y fue a contarle a los otros.

Al segundo día que otro de los negros y el hombre dijo "y van dos" el negro también muy asustado fue a contarles a los otros dos.

Al tercer día, otro de los esclavos llevó la comida y el adivino dijo: "y van tres" entón el negro muy asustado le confesó que ellos habían robado el dinero y que lo tenían enterrado en un lugar que también le dijo pero que no le contara al rey porque los haría matar. Guillermo le prometió que no le diría nada y cuando el rey lo llamó le dijo que ya había adivinado adonde estaba el tesoro. - Querón a donde dijeron los esclavos, hicieron cavar y sacaron la plata. El rey cada vez más contento con Grillo le preguntó que si no podía adivinar quién lo había robado y él le contestó que eso no sabía. Le volvió a pagar el rey mucho dinero y Guillermo se fue a otro país para que el rey no lo llamara otra vez y no jura a ayudarlo la suerte, para que creiera el rey que era adivino.



San Luis

Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivero

Narrador - Pegino Rivero

Edad - 55 años

Lo conocen - El Sr. Gabriel Rosari y probablemente el Sr. Manuel Rodríguez del Barrio

Otros datos - Lo aprendió en su niñez, por habérselo oído contar a un tío abuelo.

Cuento N.º 12

La naranja de oro

Era una madre que tenía tres hijos y un día le pidieron permiso para salir a rodar tierra. - La madre no quería pero tanto le rogaron los jóvenes que al fin le dio permiso, pero ~~que~~ tenían que volver plazo de un año y cada uno que le trajera una ~~cosa~~ ~~cosa~~ de algo lindo y novo; que al que le trajera una cosa de más valor le daría una naranja de oro, que tenía.

Salieron los jóvenes y después de andar mucho llegaron a un punto adonde el camino se dividía en tres caminos. por el mejor camino tomó el mas grande; por el ~~que~~ ~~era~~ ~~tan~~ ~~lindo~~, tomó el del medio y por el mas feo, se fue el menor. - Y caminaron, y caminaron, conocieron muchos peligros y cuando ya faltaba poco para el año se acordaron de lo que les había dicho la madre y que tenían que volverse. - El mayor compró un par de botas que andaban mas ligero que el viento; el otro compró un aparatito que dijaba ver y oír a grandes distancias y el mas chico compró una naranja que hacia resucitar a los muertos con solo tocarlos con ella.

Era una naranja maravillosa. Cada uno se puso en camino para volver a su pago, adonde estaba la madre. Después de andar y andar, se resolvieron a juntar los hermanos en el mismo punto en que antes se separaron.

El mayor les preguntó ~~que~~ ^{traían} que le traían a la madre, El mediano dijo que el traía un aparatito que dijaba ver y oír a grandes distancias, todo lo que pasaba.

El menor dijo que el traía una naranja que hacia resucitar a los muertos con solo tocarlos con ella y aunque ya hubieran estado enterrados.

Yo, dijo el mayor, traigo una cosa mejor: unas botas que andan mas ligero que el viento y pidió a los otros lo que traían. Cuando se los dieron miró con el aparatito hacia su casa y vio que la madre había muerto y la estaban velando.

¡Nuestra madre ha muerto!, les dijo a los hermanos, y se puso las botas y en un momento estuvo en su casa y como traía la naranja tocó el cadaver con ella y la madre vivió. - Después llegaron los otros hijos.

Cuando llegó el momento de dar la naranja de oro, dijo el mayor que si no hubiera sido por sus botas, la madre no estaría viva y que él debía recibir la naranja de oro.

El otro hermano alegaba que si no hubiera sido por su aparatito no habrían visto que la madre estaba muerta.

Entonces dijo el menor, que la naranja que él traía hacia resucitar a los muertos aunque hiciera mucho tiempo y tuviesen que sacarlos de la sepultura, para tocarlos con la naranja maravillosa.

La madre dijo a los otros dos hijos que era cierto lo que decía el hijo menor.

Que lo que ellos le habían traído valía mucho pero más la naranja maravillosa porque le había devuelto la vida y le dió la naranja de oro al menor.

Los otros hermanos vieron que la madre tenía razón y nunca tuvieron envidia a su hermano menor y vivieron muchísimos años felices, acompañando a la madre.



Cervos Largos
 Escuela N.º 65
 Director - María Luisa G. v. de Rivero
 Nomado - Manuela P. de Saaguire
 Edad - 75 a 80 años
 La conocen - Nicolás Benena y Gabriel Florani
 Otros datos - Lo oyo contar a la madre Sr. Camoza P. de Saaguire.

Cuento N.º 13

Porque las arañas viven soterradas

Era un joven muy pobre, ya no hallaba como vivir, y resolvió salir a correr el mundo y buscar trabajo. Salio en un caballito muy flaco y temia que ir despacio para que no se le cansara. Cuando habia caminado un poco, se encontro con un mono. El mono se hizo amigo del joven y le dijo que lo llevara, que queria acompañarlo. - El joven al principio no queria, pero al fin le dijo que bueno que viajarían juntos. - Siguieron el camino y llegaron a la orilla de un rio. - El rio estaba muy crecido y el joven no se animaba a pasar, en una cabalgadura tan flaca; pero el mono le hizo tanta instancia que se resolvió a pasar. - La corriente del agua era fuerte, le voltió el caballo y le llevó lo poco que tenia; al mono no le sucedió nada. El joven pasó a la otra banda del rio y el mono de termino ir al palacio del rey a pedirle lo que le hacia falta al joven. - El viajero se quedo en un ranchito solitario y el mono se fue al palacio. - Cuando llegó a donde estaba el rey le dijo: que a su amo le habia llevado el rio, un caballo ensillado lindisimo y todas las prendas de valor que llevaba y que iba para que él le proporcionase todo eso. El rey le dió lo que pedía pero el joven se lo devolveria despues. A los pocos dias de recibir eso, el mono fue al palacio a pedirle al rey, en nombre de su amo, el almud de medir plata. El rey quedo asombrado pensando que cómo seria de rico ese joven que medía la plata por almudes. - Cuando el mono devolvió el almud, dejó encajadas unas monedas de plata. Al otro día, vuelve a ir al palacio del rey a pedirle el almud de medir oro y también de parte del amo; mas se asombro el rey; al devolver el almud, volvió a colocar el mono unas monedas de oro. - Entonces le dijo el rey que le dijera al amo que lo que le habia mandado antes que no se las devolviera, que lo dejara como un regalo de él y que fuera a visitar lo y para que se casara con su hija. Cuando el mono le dijo lo que le mandaba decir el rey, el joven no hallaba qué hacer de apuro, por que no tenia cómo presentarse en el palacio; pero el mono le suplico tanto que al fin resolvió ir. - El rey, que creia que era tan rico, le pidió que se casara con la hija y el joven consintió porque el mono lo animaba que se casase. Cuando su amo se caso le pidió el mono que lo convidara al suegro para que fuera a conocer el palacio de él. - Como el joven sabia que no tenia ninguno, no queria; pero tanto le rogo el mono que consintió y lo invitó. - Cuando estaban en los apurtes de viaje el mono lo llamo a solas al joven y le dijo: vos te vas despacio, yo me adelantare y cuando trastome un alto que hay, haci alto, para tener tiempo de llegar yo primero. El mono se fue apuradísimo adelante, y llegó a un palacio de oro, era tan rico que no se podia igualar con él, el palacio del rey. El palacio de oro era de la araña. - Cuando llegó el mono la araña

Estaba amacándose en una silla de oro. - El mono, muy asustado le dijo: "Aranita de mi alma, que haces que no disparas, viene el rey y si te pillan te hará cortar la cabeza" y la araña con laadivina le dijo: "Monito de mi vida que hago yo?" - "Dispara" a las lomas, métete abajo de las piedras, allí no te podrán pillar."

Y la araña disparaba cada vez mas asustada.

A todo esto la gente del rey venia ya muy cerca. - El mono se ocupaba de hacer preparar un banquete.

Cuando llego el joven con la esposa, el rey y demas que venian, todo estaba listo; el rey quedo asombrado al ver tanta riqueza.

Cuando se fue el rey, el mono lo llamo aparte al joven y le dijo que por todo lo que habia hecho por el, solo le pedia que cuando el se muriera lo hiciera acomodar bien. - El joven le prometio que si.

Al otro dia el monito amanecio muerto junto al fuego; fue el joven y cuando vio que estaba muerto, llamo a un sirviente y lo hizo echar a la basura.

Al poco rato se levanto el mono y se presento al joven a hacerle cargo que por qui habia hecho eso con el despues de haberle hecho tantos servicios.

El joven se arrepintio y le pidio que lo perdonara, que se pensó que seria una broma.

El mono se hizo el muerto para ver si el joven cumpliria lo que le habia pedido.

Despues se murio el mono y el joven lo hizo acomodar muy bien. Entonces el mono se volvio un angel del cielo que vino a la tierra puramente para ayudarlo y que ahora que lo veia en buenas condiciones; se iba para siempre.

Y volo al cielo.

Desde entonces la araña vive debajo de las piedras y en los huecos. Pasa la vida hilando porque no tiene mas de que vivir.

Berro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivin

Marador - Domingo F. Saaguine

Edad - 35 años

Lo conocen - Sr. Gabriel Rouse y Nicolás Becerra

Otro dato - Lo oyo contar a su padre - Sr. Antonino Saaguine

Cuento N.º 14

Juan Tabaco

Este que era una vieja que tenía tres hijos; el menor se llamaba Juan Tabaco. Cuando estuvo grandecito, que le dijo a la madre que iba a salir a rodar tierras. La madre se afligió muchísimo y le decía que no se fuera, pero él por fin no más y se fue.

A poco andar encontró una oveja muerta y dispuso sacarle sacarle el cuero y envolverse con él. Vio unos pájaros y se propuso cazar uno.

Al fin pudo agarrar uno vivo, y siguió caminando; en la noche se alojó cerca del palacio del rey y se fue a escuchar para saber lo que decían o hacían y después hacer ver que el pájaro era adivino.

Al otro día se presentó al rey diciendo que llevaba un pájaro adivino.

El rey le pidió que lo hiciera adivinar algo y que él se lo compraría.

Juan Tabaco tomó una varillita y le pegó al pájaro, el pájaro gritó y el rey le preguntó que que decía.

Dice que en una alacena hay una torta que le han guardado para el rey. Mando el rey a un esclavo que la buscara y la encontrara. Le pidió el rey que lo volviera a hacer adivinar, le volvió a pegar, el pájaro gritó otra vez y el rey le preguntó: ¿que adivina? Dice que en una ventana hay un jarro con leche. lo buscaron y así era. - El rey tomó gran interés por comprar el pájaro y se lo compró por la cantidad de dinero que Juan pudiese llevar. Cuando volvió a su casa los hermanos le preguntaron que de donde sacaba tanta plata y él les respondió:

"Ustedes no saben lo que valen las ovejas muertas."

Los hermanos, que eran muy codiciosos, resolvieron matar las ovejas quietas y salieron a venderlas, pero nadie les compró, al contrario, los pusieron presos. - Los hermanos se enojaron muchísimo con Juan y cuando volvieron a la casa, dispusieron matarlo.

El malicio que los hermanos querían matarlo. Juan sabía dormir con la madre y ella solía atarse la huincha para dormir y dormía para el lado de la pared. - El esa noche dispuso poner la vieja para la orilla y él atarse la huincha.

Los hermanos, creyeron que era Juan y mataron a la vieja. - Al otro día se encontraron con la madre muerta. Juan les echó en cara lo que habían hecho y prometió denunciarlos. - Determinó ir a pasar al palacio del rey llevó el cadáver de la madre y antes de llegar, pero bien cerquita, dejó a la madre untada a la orilla del agua. - La reina le preguntó por que no había llevado a la madre. él le contestó que la llevaba y como había estado enferma esos días, antes había bajado al agua a lavarse las manos. Viendo que se demoraba tanto la reina mandó una criada a llamarla; fue a donde estaba y como no contestaba nada; entonces Juan les dijo que cuando se volvió a decirle a la reina que la suera no contestaba, no había estado enferma estaría sorda pero que pechándole habría de atender. La criada fue y cuando la tantes se fue al agua. La criada volvió asustada a contarles que se había caído al agua y andaba nadando. - Juan Tabaco, al oír esto se puso a llorar, la reina le prometió hacerla sepultar y darle más dinero con tal que no diese cuenta al juez. Juan se volvió a su casa

Otra vez cargado de plata y los hermanos le preguntaron que de donde sacaba tanto dinero; él les contestó: "no saben ustedes lo que son las mujeres muertas"

Ellos entonces mataron sus mujeres y salieron a venderlas; pero nadie las compró y los tomaron presos.

Cuando se vieron en libertad volvieron a su casa con la mira de matar a Juan; lo echarían al mar.

Lo hicieron ganar adentro de un saco y le echaron piedras. Después los hermanos se fueron a comer y Juan quedó adentro del saco. Acabó a pasar un pastoreador de majadas y Juan se puso a gritar "no quiero casarme con la hija del rey, y no me voy a casar." Oyó el pastoreador y le dijo: "¿si me casaría y le pregunto que porqué estaba en el saco? Juan le contó que era porque no se quería casar con la hija del rey."

El pastoreador desató el saco, salió Juan y se enteró él, porque él se quería casarse con la hija del rey y entonces no lo echaron a la mar.

Cuando volvieron los hermanos y llevaron el saco, el hombre gritaba pero ellos no le hacían caso y lo echaron a la mar.

Junto con lo que se enteró el sol vieron venir a Juan arreando un majadón de cabras y ovejas. Al fin se convencieron que era Juan y le preguntaron que de donde sacaba tantas cabras y ovejas. El les contestó "ustedes no saben que ovejas y cabras hay en la mar, y si más piedras me hubieran echado más ovejas hubiera sacado."

Al otro día los hermanos dispusieron que lo echara a la mar; lo acomodó a cada uno en un saco, con muchas piedras y los echó a la mar para que buscaran cabras y ovejas.

Juan Tabaco pudo vivir así muy rico y tranquilo....

Este cuentito entro' por un zapatito solo, lleno de porotos, para que Ud. me cuente otro.

Cerro Largo - Escuela N° 65
 Director - María Luisa J. V. de Rivera
 Narrador - Martín Orellano
 Edad - 52 años
 Lo conocí - Sr. Epifanio Pérez, y Manuel Rodríguez de la Torre.
 Otro dato - Lo robé por tradición.

Cuento N° 15

El dañino

Éste que era un hombre muy mañoso que se rosteñía, robando a los vecinos lo que ellos ganaban trabajando.

Un día llegó a la casa del dañino un viejito y pidió alojamiento.

Tras unas alforjas muy llenas y ya pensó el dañino que sería plata y se la robaría. Pero el viejito ni durmió por cuidar las alforjas. Al otro día se fue y el dañino resolvió seguirlo y meterlo en el camino para hacerse dueño del dinero.

El viejito caminaba y caminaba y el dañino iba de atrás; al fin el viajero se bajó abajo de unos montes y el dañino llegó a tiempo que el viejito estaba contando la plata. - Se arrimó el dañino y le dijo: despedite de la vida porque te voy a matar; pero el viejito había tenido mucho poder y lo hizo volver burro. - Cuando el viejito descansó siguió su camino, y arrió al burro. Caminaron mucho y un día llegaron a una casa; el dueño era amigo del viejito. Resolvió alquilarle el burro al amigo y él siguió viaje; dentro de un año le dijo que volvería y entonces le pagaría el alquiler del pollino. - Se fue el viejito y quedó el burro, todos los días lo hacían trabajar y era muy guapo.

Cuando se enteraron seis meses volvió el viejito porque se había olvidado de decirle al amigo lo que tenía que darle de comer al burro. Cuando llegó le preguntó: ¿Cómo se porta el burro? El amigo dijo que era muy guapo para el trabajo; pero que se había fijado que no comía y se estaba poniendo muy flaco.

El viejito le dijo que él se había olvidado de decirle que tenía que darle una paliza por la mañana, otra a las doce y otra a la tarde y que mientras más grandes fueran las palizas, más gordo se pondría y más guapo.

Se fue el viejito y recién volvió después de otros seis meses.

El amigo le quiso comprar el burro pero él le dijo que no podía venderlo. Cuando se iba a ir el amigo le pagó el alquiler del burro; era mucha plata. Se volvió arriando el burro y cuando estaban cerca de la casa del dañino lo hizo que volviera a ser hombre.

Le entregó la plata que pagó el amigo y le dijo: "Esta plata es tuya porque la has ganado trabajando y así es como hay que ganarse la vida, no robando." El hombre se fue a su casa y después fue muy honrado, nunca más volvió a robar nada.

Berro Largo
 Escuela N.º 65
 Director - María Lucía G. r. de Rivero
 Narrador - Martín Drellano
 Edad - 52 años
 Lo conocen - Sr. Spifanis Perez y Manuel Rodriguez de La Torre
 Otros datos - Lo sabe por habérselo oído contar a su difunto

Cuento N.º 16

El gigante y los tres negros

Este que era un gigante que le gustaban mucho las longanizas. Un día dejó muchas sobre una mesa y salió.

Cuando salió vinieron tres negros y se los comieron; cuando sintieron los pasos del gigante no hallaban donde esconderse. Por fin, después de muchas disparadas, uno resolvió pararse en la puerta, cerrando los ojos porque creía que así no lo vería el gigante; otro se escondió detrás de la puerta, también cerrando los ojos y el otro arriba del tirante de la pieza.

Llegó el gigante y cogió por una oreja al que estaba en la puerta y el que estaba detrás le dijo: - ¿Ahí decía que no te iba a ver? Entonces el gigante fue y tomó al otro y le dijo: - ¡Ah! negro sangre podrida! y el que estaba en el tirante, no pudo tampoco estarse callado, dijo: - ¡De tanto comer longaniza! refiriéndose a lo que le había dicho el gigante al segundo negro. El gigante lo halló a los tres.

Y de ahí viene el dicho de: ¡cosas de negros!

ND



Verros Largo

Escuela Nº 65

Directora - María Luisa G. v. de Rivera

Narrador - Martín Drellano

Edad - 52 años

Lo conocen - Sr. Epifanio Pérez, Manuel Rodríguez de la Cruz

Otros datos - Lo sabe por tradición

Cuento N: 17

Juan de la verdad C

Éste que era un rey que tenía un sirviente, que nunca había mentido y le llamaban Juan de la verdad.

Un día este rey resolvió ponerlo en una propiedad que tenía para que le atendiera y cuidara la hacienda que había ahí. Entre esos animales había un toro astas de oro.

Todos los días Juan revisaba la hacienda, a unos les daba pasto seco, a otros pastatieno, y les daba de beber agua clara a unos a otros agua turbia y cada tres días venía a dar cuenta al rey.

Siempre le hacía este saludo:

- Buenos días amo,

- Buenos días Juan; cómo va la hacienda?

- Bien mi amo; a unos les doy pasto seco, a otros

pasto verde; unos beben agua clara, otros beben agua turbia.

- ¿El toro astas de oro?

- No tiene novedad, mi amo.

Y Juan se retiraba a su obligación.

Un día vino otro rey a visitar al amo de Juan y cuando supo que este rey tenía un sirviente tan bueno, que no menta nunca, le dijo que hicieran una apuesta, a que él lo hacía mentar.

Entonces hicieron una apuesta, pero ellos no más sabían; apostaron todos sus bienes, a puerta cerrada. - Si Juan no menta, ganaba su amo y si menta ganaba el otro rey, todo lo que éste tenía.

El rey tenía una hija muy linda y por ganarle la apuesta al otro rey se fue un día con la hija. Y resolvió dejarla hasta el otro día para que pusiera en práctica el plan que había pensado.

Cuando se fue su padre, la niña le dijo a Juan que si él le regalaba el toro astas de oro, se casaría con él. - Juan le dijo que se lo regalaba no más.

Al otro día Juan tenía que ir a dar cuenta a su amo de la hacienda; empujó su caballo y se fue pensando que le diría al rey; si le digo que lo han robado, se enojará y yo quedare mal; si le digo que se ha muerto me pedirá que le lleve las astas; mejor es que diga la verdad, como siempre.

Cuando llegó al palacio de su amo le dijo:

- Buenos días, mi amo

- Buenos días Juan, y la hacienda?

- Bien, mi amo, a unos les doy pasto seco, a otros les doy pasto verde; unos beben agua clara, otros beben agua turbia.

- ¿El toro astas de oro?

- El toro astas de oro, se lo regalé a una novia, mi amo.

El rey padre de la niña tuvo que pagar toda su fortuna al amo de Juan y este rey estaba muy contento porque el toro astas de oro quedó otra vez en su poder.



Cervos Largo
Escuela N.º 65
Director - María Luisa G. de Rivero
Narrador - Lucía O. de Traquino
Edad - 57 años
La conocen - El Sr. Gabriel Rossi
Otros datos - A este cuento la sabrá contar el
bisabuelo de la narradora.

Cuento N.º 18

Los hermanos envidiosos

Esta que era una viejita muy pobre, que tenía tres hijos y por único capital, una gallina. Al lado de la casa de la viejita vivía un hombre muy rico y los hijos de la viejita pasaban la mayor parte del tiempo en casa del rico. Cuando se hicieron grandes ya ni se iban a su casa y pasaban con el vecino rico que los ocupaba en algunos trabajos. La madre, mientras tanto había ido vendiendo los huevos de la gallina y guardando la plata, llegando a reunir 300 pesos. Ella quería que siguiera alguno de los hijos la acompañara. Mandó llamar al hijo mayor y le dijo que si la acompañaba le daría 100 \$ y 100 amigos. El mayor dijo que no precisaba cien amigos, que le recibiría los cien pesos, y que él se iba porque veía que solo ahora que eran grandes quería recogerlos y cuando eran chicos que lo más del tiempo los dejaba estar en la casa del rico. Y se fue con los cien pesos. Entonces la viejita mandó llamar al segundo hijo, le hizo la misma propuesta y recibió la misma contestación, y el segundo hijo se fue con los cien pesos. Mandó llamar al menor, y cuando la madre le dijo de lo que se trataba, el joven le contestó que aunque no le diera nada él se quedaría a acompañarla, pero la viejita le dio los cien pesos y los cien amigos. Al poco tiempo murió la madre, el hijo menor cumplió con todos los deberes de un buen hijo, en esos casos. Dispuso salir a robar tierras y andaba en esos preparativos cuando llegaron los cien amigos que le había ofrecido la madre uno le ofrecían dinero, trapillas, de vacas ovejí, cabras, yeguas etc. cualquier cosa que le hiciera falta. Pero él dijo que recibiría solo un potrero. Insistieron a miran todos los animales que había en el corral, y siempre que pasaba junto a un caballo flaco veía que le decía: "no me deje amo" "no me deje amo". Entonces se decidió a elegir ese caballo. El amigo le decía que llevara otro mejor que ese estaba muy flaco... pero el joven se quedó con ese que había tomado ya. Los amigos volvieron a insistir que recibiera algunos regalos y tanto lo instaron que al fin recibió algo. Con ese empezó a trabajar y puso una casa de negocios que prosperaba cada día más. Los hermanos empezaron a sentir envidia del joven comerciante, pues llegaron a saber que era el hermano menor. Para hacerle mal inventaron una mentira. Le sucedió que al rey le había robado una hija el rey moro. Los hermanos le dijeron que el comerciante había dicho que él era capaz de ir a traer la hija del rey del país del rey moro que estaba al otro lado de la mar. El rey mandó llamar al joven y le dijo que si le traía la hija le haría cortar la cabeza y que por la palabra de rey no puede faltar. El joven se fue muy triste a su casa. El caballito le preguntó que porqué estaba tan triste. El joven le contestó que porqué el rey le había mandado traerle la hija y no sabía como hacerlo.

El caballo le dijo - No se te dé cuidado, mañana te conseguiré una carrada de pan y otra de cueros y las llevaré. Donde encuentres cielo y hornigos, déjas la carrada de pan, y a la orilla de la mar donde encuentres cielo y pescados, déjas la carrada de cueros. Cuando llegues a la casa del rey moro, a la que yo te llevaré, escapas una carrera. La niña será la corredora, y entonces se la verá a rotar. Dijo el joven las espuelas de plata, sobre una mesa en el palacio del rey moro: y empezó la carrera, cuando iban en la punta de la cancha le dijo a la niña: "Aprieta las espuelas al caballo porque su padre la manda llevar" y huyeron. - El joven entregó la niña al rey. En la huida la niña perdió un anillo, que se le cayó al mar. Los hermanos envidiosos le dijeron al rey que el comerciante había dicho que él era capaz de ir a traer el anillo de la princesa. Lo volvió a llamar el rey y lo volvió a amenazar, que si no le traía el anillo le haría cortar la cabeza. Volvió el joven muy triste a su casa y le contó al caballo lo que le pasaba. - El caballito le dijo que no tuviera cuidado. Que fuera a la orilla de la mar, al punto donde dejó la carrada de cueros, que allí encontraría una cantidad grandisima de peces. Fue y salieron los peces y el mas grande de todos, que era el que los mandaba, le dio las gracias por los cueros que le había llevado. Entonces el joven le pidió que le hiciera buscar un anillo que había caído al fondo del mar. - El pez mandó a todos los peces a buscarlo y después de un rato volvieron con la noticia de que no lo hallaban. Pero faltaba un pez pequeño y feo que todos sabían molestar. Por que era mas chico. Al fin llegó el pez con el anillo, y como el premio que su rey le había prometido era que el que hallara el anillo sería su segundo; el pescador pasó a mandar a todos los demás, menos al rey. Fue el joven y entregó el anillo al rey.

Al ver los humanos envidiosos que esta vez también había salido bien inventaron otra mentira. El rey tenía que hacer elegir una cantidad grandisima de trigo y guardarlo en los graneros.

Le dijeron los hermanos del joven al rey, que este había dicho que él era capaz de elegir el trigo en una noche y alumbrándose con dos dedos de vela.

El rey lo mandó llamar y le ordenó que si no hacía lo que había dicho lo haría matar. - Le volvió a contar el joven al caballito lo que le pasaba y el caballito le dijo que no tuviera cuidado, que fuera a donde dejó la carrada de pan y le pidiera a las hormigas que vinieran a ayudarlo. Las hormigas le dijeron que sin falta vendrían.

A la noche le entregaron el trigo y los dos dedos de vela. Terminaron las hormigas y le ayudaron y cuando solo se había gastado un dedo de vela estaba terminado y guardado.

El rey y los humanos se asombraban de todo eso; pero los humanos cada vez mas envidiosos, le dijeron al rey que el joven había dicho que si lo mandaban a entrarse en un horno caliente, al que se le hubiese hecho fuego tres días seguidos, lo haría.

El rey lo mandó llamar y él mas triste que otras veces fue a su casa y le contó al caballito. - El caballito le dijo que no tuviera cuidado, que le pidiera al rey, permiso para correr una carrera antes de entrarse al horno y que galopase hasta que se banase en sudor entonces que se entrara al horno.

El joven lo hizo como le dijo el caballito. Se entró despues al horno y le cerraron la puerta. Al otro día fueron a ver, creyendo encontrarlo quemado. El rey, los humanos y otros que fueron, se asombraron muchisimo lo que lo vieron vivo y escribiendo con una pluma de oro y el caballo tenía la vasadura y los crines de oro. - El rey le causó codicia y resolvió entrarse también en un horno caliente, pero para sacar mas riquezas le hizo hacer fuego durante cuatro días seguidos, y se entró al horno, los criados cerraron la puerta.

Al otro día fueron y encontraron al rey y su caballo, hecho carbon. El joven quedó así tranquilo, porque los humanos dejaron de molestarlo, viendo que nada habían podido hacerle. Este cuento contado y acabado entró por un callejón y salió por otro.....



Coros Largos

Escuela N.º 19

Director - María Luisa E. de Rivera

Narrador - Manuela P. de Traguine

Edad - 75 a 80 años

La coman - Sr. Nicolás Becerra, Gabriel Rossi

Otros datos - Este cuento, suelen considerarlo también como
adivinanza.

N.º 19

La flor del liriola

Este era un ciego, que tenía tres hijos. Le habían dicho que recuperaría la vista si se pasaba por los ojos la flor del liriola. Esta planta era muy escasa y tenía una sola flor. - Fumion que vi de un punto a otra y por noticia, buscarla. Los dos hijos mayores salieron a buscarla pero no la encontraron. entonces salió el menor. Visitó todos los lugares donde creían pudiera haber, y tanto anduvo que al fin la consiguió. - Volvió muy contento con el remedio cuando le salieron al camino sus dos hermanos y lo asaltaron para quitarle la flor. Como él se defendía, lo mataron. - El joven habría tenido la precaución de echar otras flores al bolsillo, de otras plantas, porque tenía que lo asaltarán. Así es que, cuando los hermanos lo mataron que dio la flor al liriola en su poder y los malos hermanos llevaron las otras, las que no tenían ningún poder.

El joven quedó muerto, en el camino. Entonces pasaron unos arrieros y vieron una teja de oro, era que el cadáver se había convertido en oro, cuando se acercaron oyeron que la teja decía: Amuerto oo me toques

ni me digis de tocar

que mis hermanos

me han muerto,

por la flor del liriola

La teja siguió hablando y los pidió que lo dieran vuelta y lo sacaron la flor y con ella lo protaron. Así lo hicieron los arrieros y la teja se convirtió en el joven que era antes, llevó la flor del liriola, se la pasó por los ojos al padre y así pudo ver; así es que de nada les sirvió a sus malos hermanos el haberlo muerto y robado las flores que ellos creían fueron las que buscaban.



Buenos Largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivero

Narrador - María Josefa C. de Garro

Edad - 25 años

La concavon - Srs. Amaro R. Ojeda, Felizardo Guinzaqui...

Otros datos - Lo oyo nacer a la Sra. Santandis S. de Gatica quien a su vez lo aprendió de su amora madre.

Cuento N.º 20

Dios premia al bueno y castiga al malo o
"La avaricia rompe el saco"

Vivía en el campo una pobre mujer, viuda y con tres hijos. Los recursos con que contaba eran escasísimos, había días que no tenían que comer. Viendo esto el hijo mayor pidió permiso a su madre para salir a buscar trabajo. Consintió ella y él partió llevando en su bolsillo una mitad de pan que era lo único que tenía para darle a aquella pobre mujer. Le despidió de su madre y siguió andando hasta que llegó a la casa de un viejito que al verlo le preguntó: ¿que anda haciendo amigo? - Vengo a busca de conchabo - Yo lo conchabo para que me lleve una carta. (le dijo) Dióle la carta el viejito y le dijo adonde tenía que llevarla. Había andado bastante cuando encontró un árbol muy grande y dispuso hacer alto ahí para descansar y comer el pan que llevaba. - En eso estaba cuando se asomó en el árbol una palomita y viéndolo comer le preguntó: ¿hay para mí? - No hay para mí que ha de haber para vos - le contestó. La palomita se fue volando. Siguió el joven andando hasta que encontró un río tan crecido que le dio miedo de pasarlo y sacando la carta la enterró y volvió a casa del viejito. - Yo lleve la carta Sr. - Buenos - ¿cuanto vale un trabajo? - Un almud de plata - le contestó. Le entregó el dinero el viejito y el joven volvió muy contento a su casa, echó el dinero en una caja le echó llave y se sentó encima. Viendo lo bien que le había ido a su hermano el hijo del medio resolvió salir también a rodar tierra, fue a la casa del viejito le encomendó la misma misión, hizo lo mismo que el hermano mayor y volvió diciendo: que ya había llevado la carta - ¿que vale un trabajo amigo? Un almud de plata -

Vuelto a su casa echó el dinero en una caja y se sentó en ella, sin darle nada a su madre y hermano.

El mas chico pidió permiso entonces para salir a trabajar, pero su madre se lo negó, pues decía ella que era muy chico todavía; tanto le suplico que ella accedió al fin. - Solo tenía un pedacito de pan y se lo dio al hijo para que llevara de provision. Llegó también a la casa del viejito y le pidió trabajo. - él le dijo que lo conchababa para que llevara una carta, se la dio y el chico partió; dio con el árbol a cuya sombra habían descansado sus hermanos, como estaba rendido se sentó a descansar y sacó el pedacito de pan. Vino una palomita y le preguntó: ¿Hay para mí? - Hay para mí, hay para vos y hay para todos los que vengan. - La palomita se bajó y comió las migas que el chico le daba. Cuando hubo comido volvió y al hacerlo dejó caer una pluma que él recogió y guardó. - Siguió su camino y llegó a la orilla del río que venía sumamente crecido. - Orillo, orillo hasta que pasó. - encontró después un río de leche - Orillo, orillo hasta que pasó - encontró mas allá un río de sangre - Orillo y pasó, mas allá encontró una vaca gordísima que estaba en unos peladares; siguió andando, vio una vaca muy flaca perdida casi entre los pastizales; mas allá vio dos pie-

dos que se golpeaban una con otra, mas allí encontro dos que estaban colgadas de la lengua. - Si quis andando y llegi a la casa de la Virgen en trujo la carta recibio el cobrato y se volvió.

A su vuelta no encontro ya nada de lo que habia visto en la ida. Llegi a la casa del viejito y le dije - Ya lleve la carta señor - ¿Que vale su trabajo? nada señor. No quiso recibir nada mas, que un medio. Antes de partir el viejito le pregunto que que habia visto en el camino no le conto el y el viejito vale dando el significado.

El rio de agua significa las lagrimas que ha derramado tu madre por ti.

El rio de sangre es la sangre que tu madre ha derramado por ti; el de leche; la leche que has mamado de tu madre.

La vaca gorda es la buena conciencia; la vaca flaca es la mala conciencia. - las dos piedras son dos comadres que estan conculcadas, y los dos colgados de la lengua son tus dos hermanos que estan asi en castigo de ser tan embusteros. -

Llego el chico a su casa y como de un medio no podia hacer parte a nadie tambien lo guardo en una caja.

Al dia siguiente fueron a ver el dinero; el chico encontro su caja revalandose de monedas y les hizo parte a su madre y hermanos pues ellos encontraron en sus cajas piedras, pedos, efectos de perdicios. Ellos entonces aprendieron una buena leccion y la aprovecharon; viviendo todos muy felices.

Admiralty as

Adivinanzas Todas

34

1

¿Que será? - El espinazo para adelante y la pansa para atrás.

R. - La pierna o canilla

2

Un bichito con cuatro ojitos

que camina con el lomo

R. - La ojota

3

Se abre y se cierra como fusil en guerra

R. - Las tijeras

4

Una yequita mora, con rienditas en la cola

R. - La aguja entebrada

5

Pasa por l'agua no se moja

Pasa por el fuego no se quema

R. - La sombra

6

Va al campo, no come

Va al agua, no toma

R. - El cercero

7

¿Que será que en todo está?

R. - El nombre

8

Se está dando y no lo vis

R. - El aire

18
Un poronguito bombon
qui no tiene tapa ni tapon

R - El huevo

10

Entre pared y pared, hay una flor colorada
Llueva o no llueva, siempre está mojada

R - La lengua

11

Redondo, redondo, barril sin fondo.

R - El anillo

12

Lali por un caminito y me encontré con una dama
le pregunté su nombre y me dijo: Juana.

R - La damajuana

13

Olla de carne

R - La boca del caballo

carne de hierro

R - El freno

echa espuma

R - La saliva del caballo

y no hierve

14

Una vieja tintiloca con la barriga en la boca

R - La guitarra

15

Me rasco el pupo

me muero de gusto

R - La guitarra

16

Una caja bien labrada

Compuesta de todo fillo
cinco muertos la contemplaban
y un vivo la convertia.

R - La guitarra

17

Una vieja larga y seca que le corre la manteca.

R - La vela

18

Abajo está un balcón R - El palmatorio
en el balcón una dama R - La vela
en la dama una flor R - La llama

19

Patañ está preñada
con diez mil Patatancitos,
¿Qué hará Patañ
con tanto Patatancito?

R - La granada

20

¿Cual es aquella fortaleza
tan llena de soldados
de vestido colorado
de huesos sin cabeza
por torre coronada?

R - La granada

21

Una negrita caliente
que compone a toda su gente

R - La plancha

22

Corta y ancha como el sombrero de la Pancha - R - la plancha

23

Adivinanza, balanza
que no tiene tripas ni pansa.

R - La balanza

24

Estaba Cuyufete, cuyufeteando,
y barrilargo lo estaba mirando
y si no fuera por redondete
moriría Cuyufete.

R - La rata

R - El gato

R - La cura de la rata

25

Enquetingue está colgado
Congotongo está llorando
si Enquetingue se cayera
Congotongo se lo comiera.

R - La carne

R - El gato

26

Un colorado colgando
y un peludo gritando.

R - La carne

R - El gato

27

Sali por un caminito
y me encontré con dijo, godiyo, capirotejo.
decile a mi comadre diana, godiana, capirotiana,
que me preste la olla godolla capirotolla
para cazar a dijo, godiyo, capirotejo.

R - Era una gata vieja que encontró un
rator y no pudiéndolo cazar pidió au-
xilio a una gata joven.

28

Una vieja con diente
que llama a toda su gente

R - La campana

29

Qui'es de lo que comis
adivina' si pedis

R - La nuez

30

Arquita cerrada
de buen parecer,
no hay carpintero
que la sepa hacer
solo Dios con su gran poder

R - La nuez

31

Una mulita cargada
va a la quebrada y descarga

R - La cuchara y la comida

32

Una mulita cargada
va y descarga en la cañada.

R - La cuchara y la comida, o la hormiga

33

Un dijunto amortajau
con el culito colerau

R - El cigarro encendido

34

Tapa sobre tapa
corazon de vaca.

R - La empanado o el pastel

35

En Chile estaba y aqui tambien

R - La taba

36

Salta y ahí nomás estaba

R - La taba

37

Estaba la reina, estaba
y atodo el que pasaba
lo desnudaba.

R - La taba

38

Tres cazadores cazando,
tres palomas volando
Cada cual cazó la suya
y dos se fueron volando.

R - Cada cual era el nombre de uno de los
cazadores.

39

Un cazador en Enero
una liebre se cazó
y la guardó para el invierno,
y fresca se la comió.

R - Fresca era el nombre de una perra.

40

Sombrero sobre sombrero
sombrero de rico paño
si no lo adimirás ahora
no lo adimirás en todo el año.

R - El repollo

41

Una señora muy aseñorada,
con muchos remiendos
y ninguna puntada.

R - La gallina

42

Una niña loca
con una teta en la cabeza

R - El pavo

43

¿Podrá decir misa un cura, habiendo comido un pollo?

R - Sí, por que es el pollo el que ha comido

44

Vivas para arriba
y muertas para abajo

R - Las chipas del fuego

45

Antes de que la madre nazca,
ya el hijo anda por la calle.

R - La llama y el humo

46

Alto soy, más alto quisiera ser
porquí los moros me quieren comer.

R - El durazno; otros dicen que es el panal.

47

Trancos, palancos,
calzoncillos blancos.

R - El avestruz

48

En blancos pañales nací
en verdes me cautivé
y tantos fueron mis trabajos
que amarillo me quedé.

R - El membrillo; otros dicen que es la naranja.

49

En los campos verdeguera,
y en las casas culebrea.

R- La pichana

50

En los campos grita
y en las casas calladita

R- El hacha

51

Mi madre tiene una sábana
que no la puede doblar,
mi padre tiene un dinero
que no lo puede contar,
mi hermano tiene un espejo
que no se puede mirar.

R- El cielo, las estrellas y el sol

52

Verde como loro
bravo como toro

R- La ortiga

53

Unas van y otras vienen
y en el camino se entretienen.

R- Las hormigas

54

Por sacarle el corazón
la hice toda pedagos.

R- La sandía

55

Largo y maceteado

R- La sarda

56

Largo, largazo
 todos los días martillazos.

R - La senda

57

Pampas blancas,
 semillas negras
 cinco toritos
 y una ternera

R - El papel

R - Las letras

R - Los dedos de la mano

R - La pluma

58

Lalta cuevas y barrancas
 y no se manca

R - La neblina

59

Meto lo duro en lo blando
 y los dos quedan colgando.

R - Los arcos y las orejas

60

Ancho, boli
 fortacho en la cola.

R - El quirquincho

61

Largo, largo como lazo
 redondo, redondo como cedazo.

R - La acquia y el pozo

62

Cuatro caballitos van
 para Francia
 corren y corren
 y no se alcanzan.

R - La divanadera

63

Donde multa se empreña

R- El uso, cuando están hilando

64

A saltos y a brincos,
se viste de blanco.

R- El maíz tostado

65

Una negrita pigmea
que salta y no mea.

R- La pulga

66

Entre dos paredes blancas
mataron un general.

R- Las uñas

R- El piojo

67

En la plaza hay un pino
en el pino hay un nido,
en el nido hay un huevo
en el huevo hay un pelo
tira el pelo, chirria el huevo

R- La cabellera

R- Un cabello

R- La hiedra

68

Cuando chiquito peludo,
cuando grande pelado.

R- Los rodillos de las cabras, otros dicen que
es el membrillo

69

Va al campo, mirando para las casas,
va a las casas, mirando el campo.

R- Los cuernos de las cabras.

70

Una manzana me dieron,
hermosa pero prestada,
cinco me dieron para mí
y diez para que guardara.

R - La vida

R - Los cinco sentidos

R - Los diez mandamientos.

71

Toro soy,
Gil me llaman
y así soy.

R - El toronjil

72

Palito parado,
coton colorado.

R - El aji

73

Chiquitís, chiquitís,
como granito de anís,
todo el mundo lo andarís
y nunca lo adivinarís.

R - La chispa

74

Tengo un machito cargado
dispara la carga
y queda el machito parado.

R - El arma de fuego

75

Mi comadre la negrita
con tres patitas

R - La olla

76

Torta, mató a perla,
perla, mató a dos.
dos mataron a cuatro,
comi carne no nacida,
tomí agua no vertida
vi caminar un muerto
con un vivo encima.

R- Una torta envenenada, de la cual
comió una burra; (perla); de la burra comieron dos pájaros
que se envenenaron también; éstos pájaros, fueron vendidos
a cuatro caminantes, que se envenenaron;
Carne de una gama nonata; agua de los pechos de la misma
gama (madre)
Una creciente que llevaba el cadaver de un animal y en-
cima iba comiendo un pájaro, vivo.

77

Arriba de un monte espeso.
vola un toro sin pescuezo.

R- El trueno

78

Entre dos peñas blancas, hay una flor amarilla.

R- La yema del huevo

79

Yendo por un camino,
me encontré un hombre muy cortés
tenía vara y no era juez
tenía corona y no era rey.

R- El toro

80

Yendo por un camino
andaba muerto de sed

tomé agua que no era del cielo bajada
ni de la tierra vertida.

R - Un caminante, que se moría de sed
y tuvo que tomar sudor.

81

Un bichito verbejo
con las costillas sobre el pellejo

R - El quirquincho

82

Alto como torre
liso como mesa
agrio como la hiel,
dulce como la miel.

R - La parrá y las uvas

83

En el campo hay una sala
en la sala un comedor
en el comedor un naranjo
en el naranjo una flor.

R - El apellido

84

Botarlo pude, pero partir no.

R - El cabello

85

De las tierras he venido
preso y amarrado
y es mi destino
morir quemado.

R - El tabaco

86

Cuatro alpatacos
cuatro mantecosos
dos espanta fierros } la vaca
y un espanta moscas } " Las patas
" Las tetas
" Las astas
" La cola

87

Un bichito milindroso,
fiero y cosquilloso
R - La araña

88

Verde nace, verde se cria
y despues de seco, se le hace la cortesía
R - El trigo

89

Un redondito y un redondón
un mete y un saca
y un volteador
R - El horno, la pala y el figue

90

En alto y alturas
baila la ventura,
corta sin tijera
y cose sin costura
R - El trueno y el relampago

91

Un dijunto amortajau
moro colgau
R - El panal

93

Bomba, tengo por nombre y villa por apellido.
R - La bombilla

94

Un árbol tiene veinte y cuatro hojas,
doce blancas y doce negras.

R - El día y la noche.

95

Ayer tarde se murió un ave,
hoy en mi olla se coció
y el que la mató
hace diez años que murió.

R - Una mujer que estaba moliendo maíz,
y venían pajaritos a comer el que caía, en eso cayó un cráneo
que había estado colgado de un clavo y mató a uno de los pajaritos.
El cráneo era de una penona que había muerto hacía diez años.

96

Bien damas vestidas de amarillo
sentadas sobre un castillo

R - La naranja

97

El enamorado triste,
sabio y entendido,
con esto le digo todo
mi nombre y el del vestido.

R - Un joven muy tímido, que estaba
enamorado de una niña y no se animaba a preguntar su nom-
bre y lo hizo al fin por una carta y ella le contestó con esa
adivinanza. - Elena era el nombre y el vestido era color me-
rado pálido.

98

Pensando, me estoy pensando,
pensando me vuelvo loco
con la suegra de la mujer de mi hermano
¿Que parentesco me toca?

R - La madre.

99

Atras de las piedras,
está un viejo acostado.

R - La sombra

100

Un viejo ronco,
chupino al tronco.

R - El abejón

101

Con un poquitito
se llena la casa.

R - La luz

102

Pisa y pisa, negrita petiza.

R - La plancha

103

Tengo un saco de plata,
en la noche lo extiendo
y de día lo recojo.

R - Las estrellas

104

Estudiante que estudiastes
en el libro de biología
ahora me vas a decir
¿cual es aquel bicho que vuela
y tiene tetas y cría?

R - El murciélago

105

Una vaca negra se entró a la mar,
con mar y maroma no se puede sacar.

R - El sol en el ocaso

106

Brama como toro
Vainita, de oro

R - La tormenta y los relámpagos

107

Yo por un caminito,
camino no había,
entri a una huerta,
huerta no había,
corté manzanas
donde no había.

R - La mentira

108

Antes era hija
Ahora soy madre
criando hijo ajeno
marido de mi madre.

R - Era una mujer que estaba criando, en eso pusieron preso al padre de ella y la hija, para alimentarlo le daba de mamar. Cuando visitaba al preso le suplicaba a los carceleros que dieran la libertad a su padre, hasta que un día le dijeron que si les decía una adivinanza que nadie le supiera, le concederían lo que pedía. Hizo esa y el padre fue puesto en libertad.

109

Mi comadre la negrita
con tres patitas

R - La olla

110

Abajo de la mesa,
barba tusa

R - El cepillo

111
largo y lizo
como la varilla de justicia

R - La víbora

112
Salta y escarba
piermita delgada
truchita pelada

R - El chingolo

113
cuando yo tenía, yo te daba
Ahora que tengo no te doy
busca a otra que no tenga que te di'
cuando yo no tenga, te daré

R - Era una viuda, que tenía un hijo,
cuando era viuda todo le daba al hijo, lo que le hacía fal-
ta; después se volvió a casar y el marido no quería que
protegiere como antes.

114
Doce meses tiene el año, y ahora
¿por qué seis?
Cuatro patas tiene el aldatay, y ahora
¿por qué tres?
La pez, que no pegaba
¿por qué pega pez con pez?

R - Eran dos compañeros: uno rico y
otro pobre; el rico tenía la costumbre de mandar de regalo al pobre
todos los años, doce almudes de maíz, un cerdo carneado y una
bolsa de cabrito llena de arrope; un año le fue mal en sus
negocios y solo pudo mandarle seis almudes de maíz,
tres cuartos, o postas de carne de cerdo y media bolsa de ca-
brito con arrope; entonces, el pobre le reclamó diciéndole
esa adivinanza.

115

Verde y chilludo

R - El sauce llorón

116

Abre la boca y queda esperando
y al otro día la come

R - El calzado

117

Dentro de un muerto está un vivo

R - El calzado

118

Pongo la boca para abajo, se llena;
la pongo para arriba, queda vacía.

R - El sombrero

119

Eres mulas pardas
llevan una sola carga.R - La paila y las tres piedras en que se te
ca la loca

120

Pana, pero no de cuero,
pata, pero no de vaca.

R - La garapata

121

Bicha, tengo por nombre
y ron, por apellido

R - Bicharrón

122

Era y no era, el que no adivine, burro era

R - La era

123

Dos peludos y un pelau
y uno le chifla al lau.

R - Los bueyes, el arado y el arador.

124

Tiriri por aquí, tiriri por allá,
y cada tiriri, con su pelotilla

R - La planta de zapallo, con sus frutos.

125

Toronja, toronja,
minina, minina,
se para de zongo
el que no la adivine.

R - El toronjil

126

Pampas blancas,
pampas coloradas
cuando se acaba
queda la pelusada

R - La rosa

127

¿A donde les puso la mano, Dios, a los hombres?

R - En la muñeca

128

¿De qué da' vino, Dios, al mundo?

R - De la uva

129

Se quema la casa y queda la cumbreira

R - Un incendio en el campo, y
la cumbreira es el camino o senda.

130

44

En lo alto crece,
en los bajos llueve,
cortale una dila
que te parece?

R- El queso

131

Lo tienes, y no se ve

R - El nombre

132

¡Ingliz flor que naciste,
tan ingliz fue tu suerte
que el primer paso que diste
te encontraste con la muerte,
el tocarte, me es cosa triste,
el dejarte me es cosa fuerte
y el dejarte con la vida,
es dejarte con la muerte.

R- Eran dos hermanos, uno de ellos fue preso
y el otro solicitaba tanto la libertad de su hermano que
al fin le dijeron que si componía una adivinanza
linda libertarian al preso; entonces compuso esa,
tomando como tema una flor que vio en un sepul-
cro; deseaba cortarla y le parecía profanación, y dejársela
era dejarla con la muerte porque estaba en una tumba.

133

La negrita del tala,
cuando la tocan bala

R- La bala

134

Piripico parió un hijo
sin alas, ni pies ni picos
y el hijo de piripico
parió un hijo
con alas y pies y picos.

R- La gallina

R- el huevo

R- el pollo

135

Voy a la calle
en busca de ella
vuelvo a las casas
me encuentro con ella.

R- La cebolla

136

Si te ves me alegro
si te toco me asusto

R- El fuego



137

Abajo hay un convento,
más arriba dos ventanas,
más arriba dos espejos
y más arriba, la tierra de los conejos

R - la boca y los dientes
R - la nariz
R - los ojos
R - el cuero cabelludo

138

Arriba de unas piedras blancas
hay una flor colorada.

R - los dientes y la lengua

139

Eira es mi nombre
y dor mi apellido

R - el traidor

140

¿Cual es aquel ser
tan manso y de valor
que se dejó matar en la cruz,
por el hombre, siendo tan pecador?

R - El caballo

141

Arbol verde flor morada
y abajo está la bolada.

R - la papa

142

A vos no mas te lo digo

R - El higo

Los antiguos eran grandes aficionados a las adivinanzas y cuentos.
Pasaban las veladas de invierno junto al fuego, ocupados en algun
quehacer (hilar, desgranar maiz a mano, arreglo de aperos de la-
branza, etc.) y narrando cuentos y echando adivinanzas.

El que no adivinaba en cierto número de veces, tenía que declarar que
se daba por vencido, y en castigo lo mandaban a chupar.

Procedían así:

- Ahora Ud. va a ir a casa de Fulano, o Fulana (según que fueran
br o mujer) o a cualquier animal, siempre que tuviera alguna defor-
midad física, lo va a lamber bien, hasta que quede donoso y después
le va a preguntar.

- ¿Qué andas buscando?

- Tengo a que me saque de una duda

- ¿Qué será?

(Aquí se dice la adivinanza que motiva la penitencia)

- Pero zongo, liponso, mientras mas grande, mas zongo, que no sé
que es (Aquí se dice lo que sea)

Adivinanzas

45

143

Adivina' mi sa

R - La mesa

144

Está mi pensamiento
el decírtelo algún día,
¿cual es la que nunca duerme
y está siempre tendida?

R - La estera

145

Largo soy de tallo,
muchas puntas tengo
ninguna abierta.

R - El cañaveral o caña de castilla

146

Mocito sombrero de hierro

R - El dedo y el dedal

147

Doña Juana está tendida
y un fraile le baila encima

R - La corona y la mano de la corona

148

Un hombre vistuario blanco,
capa colorada

R - El cigarro

149

A vos no más te l'echo

R - La leche

150

Negro me dicen que soy
siendo mas blanco que el sol
allegate para acá
todas las señas te doy.

R - El espejo

151

Lucero amante
estrella brillante

R - El bramante

152

Voy a la huerta
corto de ellas
vengo a las casas
llobo com ellas.

R - La cebolla

Observación

Otros cuando mandaban a chupar procedían así:
Ahora Ud. va a ir a casa de Tullano o Tullana (según fuese hombre o mujer) lo va a chupar y chupar hasta que quede seco y Ud. se ponga paños; después si le va a preguntar:

- ¿Que andas haciendo tan tarde y por estas puertas tan falsas?

- Aquí vengo a que me saque de una duda.

- ¿Que duda será?

(Aquí se dice la adivinanza)

Pero zongo, lifonso, mientras mas grande, (mas zongo que no vis que es (aquí se dice lo que sea)

Adivinanzas

153

Cuando chiquito en la cuna
Cuando grande por el mar
no le faltaron desdichas
ni lágrimas para llorar.

R - El hombre

154

Un árbol con doce gajos
cada gajo tiene su nido
cada nido tiene su nombre
y adivinen si son hombres.

R - El año

R - El mes

R - El día

155

Atrás de una lomita
están dos hermanitos
ni uno ni otro se ve.

R - Los ojos

Refrains

Cacuch 1865

Nacimientos, matrimonios, muertes,

- juegos -

Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivero

Narrador - Manuela P. de Joaquín

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Drs. Nicolás Becerra, Gabriel Rossi

Otros datos - Lo sabe por tradición y también por experiencia.

Muerte de un ángel

La muerte de una criatura era celebrada con baile, dado primero en casa de los padres, después en la de los padrinos y por último, en casa de los parientes, o algún amigo íntimo de la familia, quienes se apresuraban expresamente a pedir a los padres el ángel. Hasta de muy lejos, venían músicos y cantores y, jóvenes y viejos se entregaban a un animado baile. En el transcurso de la reunión, acompañados de la guitarra, cantaban versos como este:

Angelito que te vas,
con una gotera de sangre,
en el cielo y en la gloria
rogarás por tus padres.

Canción

Angelito que te vas,
con una gotera de vino
en el cielo y en la gloria
rogarás por tus padrinos.

Angelito que te vas
con una gotera en la frente
en el cielo y en la gloria
rogarás por tus parientes.

Este canto, coreado por todos los asistentes, era repetido también en el camino, al ser conducido el ángel a la otra casa en que le debían bailar.

El ángel era arreglado con una túnica blanca (mortaja) y en ella se iban después infinitas de flores de papel o de cintas de seda, de todos colores, hasta cubrirla casi por completo. En la cabeza le colocaban una corona, hecha de los mismos materiales y en la forma, más o menos de la mitra que usan los arzobispos, dos alas de papel, cosidas sobre los hombros, completaba el arreglo. Otros les ponían en la cara una buena capa de almíbar y colores en las mejillas con algún papel o flor colorada. Había otros que les cubrían la cara con clara de huevo, de modo que, al secarse, quedaba la piel tirante y algo lustrosa. Todos estos arreglos era deber que los hiciese la madrina, así es que el mayor o menor gasto, era según las circunstancias económicas de ésta.

La corona se le retiraban cuando llegaba el momento de sepultar al ángel y la guardaba la madrina como un recuerdo.

Esta corona debía ser de palma bendita y con ocho flores de papel o de seda. Durante estas reuniones y procesiones que se organizaban

han ya fuera para bailar o conducir al angel a otra ca
sa con el mismo objeto, la madre debía cantar y bailar.

En voz dolida y su rostro bañado por las lagrimas, conmovida, no
destante la costumbre y fanatismo con que realizaban estas
ceremonias.

Este niño que moria hasta los siete años cumplidos, era considerado
angl.



Cerro Largo
Escuela N.º 65
Director - María Luísa de Rivera
Narrador - Martina S. de Díaz
Edad - 56 años
La conocen - Sr. Gabriel Rossi
Otros datos - Incompleto

Muerte de un angel. *Canent*

Otro verso.

Angelito que te vas al cielo
con una gotera de agua
rogaris por tu madre
y tu padre.



Cerro Largo.

Escuela N.º 65

Directora - María Lucrecia S. de Rivero

Narrador - Ambrosia Rivero

Edad - 49 años

La conoce - Sr. Zoé C. de Adaro, Sr. José Manuel Rodríguez La Torre

Otros datos - Ideas que tiene de conversaciones que solía tener con su padre, Sr. Leandro Rivero

Los casamientos

Estos no han sido originales, ni tenido características notables. Daban, sí, origen a una reunión en la que se bailaba, sin faltar la comilona, a la que, en estos casos, agregaban la carne con cuero. Los padrinos desempeñaban el papel más destacado, después de los novios. Después de volver de la iglesia, acompañaban a estos hasta su casa, los hacían pedir perdón y la bendición a sus padres, constituyéndose desde ese día en consejeros y en muchos casos, protectores de la nueva pareja; ellos eran los que allanaban cualquier dificultad, que pudiese alterar la armonía conyugal.



Cerro Largo
Escuela No. 65

Director - María Luisa P. V. de Rivero

Narrador - id.

Edad - 40 años

La conocen - Srs. Amaro R. Ojeda, Abraham J. Joffé

Otros datos - De sus observaciones y conversaciones con otras personas sobre el tema

Juegos antiguos.

- Infantes -

CA

El gallito ciego.

En un espacio parejo, se agrupaban los niños que iban a jugar, a uno le vendaban los ojos, este era el gallito ciego.

Se ponía como a escarbar buscando algo y se preguntaban los otros:

- Gallito ciego, ¿que se te ha perdido?
- Una aguja y un dedal.
- Yo te la tengo y no te la quiero entregar.

El gallito, a tientas, trata de tomar alguno; si lo consigue ese para a ser el gallito y se procede igual en todo, como el anterior.

X

Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivera

Narrador - Id.

Edad - 40 años

La conocen - Sr. Abraham J. Jofré, Amaro R. Ajida.

Otros datos - Lo ha visto jugar y tiene datos de varios juegos antiguos, que se va olvidando

Juegos antiguos.

C. - Carnear el cordero. -

Cada jugador lleva el nombre de un órgano del cordero y el que va a hacer de director, es la cabeza.

Los otros pueden ser: cuero, pancia, cogote, cola, corazón, tripa, pecho, costilla, etc.

Todos, uno por uno debe repetir lo que dice la cabeza.

Así por ejemplo, dice esta.

Dolorida tengo la cabeza; los demás dirán: dolorido tengo el cuero,

" " " cogote

" " " pecho,

" " " corazón, etc.

y mientras dicen no pueden reírse, el que lo haga, paga prenda.

X



Corros Largos.

Escuela No. 11265

Director - María Luisa Br. de Rivero

Narrador - id

Edad - 40 años

La conocen - Srs. Abraham J. Jofré, Amaro R. Ojeda...

Otros datos - Lo sabe por conversaciones sobre costumbres antiguas, que solía tener con su esposo don Loreto Rivero

3 Juegos antiguos

Matar el pollo.

Lo jugaban tanto los chicos como los grandes, por lo general, al aire libre se colocaba primero cualquier cosa, que debía ser el pollo

Después medían cuatro o cinco pasos en línea recta.

Le vendaban los ojos a uno de los jugadores, le daban una varilla y debía matar el pollo.

Así, al tanteo, contando los pasos, camina siempre al frente y cuando calcula que está cerca da un barrilazo cruzando matar el pollo. Para volver da media vuelta y sigue en línea recta.

Esto se presta a situaciones cómicas, que distrae a los demás.

Así sigue el juego, hasta que todos han estado en el caso descrito.

No se cobraba prendas.

X



Cuentos Largos
Escuela - 1965
Director - María Juana S. S. de Fivero
Narrador - Dorotea R. de Romero
Edad - 46 años
La conocen - Probablemente los S^{rs} Gabriel Rossi y Rodrigo Liffone
Otras datos - Sabe por tradición, que este juego lo jugaban sus abuelos, en la juventud

Juegos de sociedad

El gran bonetón

Cada uno de los jugadores se pone un nombre: bonete azul, bonete colorado, bonete blanco, etc.

El que lleva el nombre de Gran Bonetón es el director del juego

Al empezar así dice: Al gran Bonetón se le ha perdido un bonete, dice que el bonete colorado, lo tiene.

- ¿Yo señor?

- Sí, señor.

- No, señor

- Sí, señor. - Este diálogo es sin regla respecto al número de veces

- No, señor.

- Pues, ¿quién lo tiene?

- El bonete blanco.

El que lleva este nombre, hace lo mismo que el anterior.

Debe pagar prenda, el que nombra un bonete de color que no haya o el que se ríe durante el diálogo.



Barro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivero

Narrador - Dorotea R. de Romero

Edad - 46 años

La coseca - Probablemente, los Srs. Gabriel Proasi y J. M. Rodríguez La Foz.

Otros datos - Lo jugó y vió jugar, en su niñez.

(~) Juegos

"La faja escondida"

A este juego lo jugaban tanto los chicos como los grandes.

Si el juego tenía lugar en una pieza, salían todos para afuera, menos uno, que era el que escondía la faja, en cualquier parte, siendo dentro de la pieza. Cuando ya estaba, llamaba a los otros jugadores, quienes entraban a buscar. Cuando estaban lejos, decía el que escondió la faja: "frío, frío" si se acercaban: "tiro, tiro", si estaban muy cerca: "caliente, caliente". El que la encontraba, quedaba adentro para esconderla nuevamente, y así continuaba el juego.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rívero

Narrador - María José C. de Garro

Edad - 25 años

La conocen - Amaro R. Ojeda y Felizardo Guiniari

Otros datos - Es un juego muy antiguo;
a la vez se juega en varias ocasiones.

Juegos antiguos

(infantiles)

Cesta ballista

Se toma en una mano un puñado de maíz tostado y se presenta al niño con quien va a jugar; las dos manos cerradas y le dice:
- "Cesta ballista"; en cual mano de estas? y contesta:
- Mi madre me dijo en esta; y se señala cualquie-
ra que se desee.

Si acierta recibe el maíz que contiene la mano; y si no tiene que pagar un puñado de maíz igual al que otro niño tenía en su mano. Así se continúa unas veces ganando y otras perdiendo. Si se le termina el maíz deja o si no pide prestado para continuar jugando.



Cerro Largo
Escuela N.º 65
Director - María Luisa G. v. de Rivero
Narrador - María Josefa C. de Garo
Edad - 25 años
La consue - Srs. Amaro R. Ojeda, Felizardo Guinagui
Otros datos - Es antiguo y aún lo juegan los niños

Juegos Antiguos

(infantiles)

La cáscara rueda.

Se hace un círculo grande (el corral) y dentro se colocan los niños (muchos)

Uno de ellos (el corredor) pregunta:

- ¿De quién son esas ondas?

- De la cáscara rueda

- ¿Se podrá pillar alguna?

- Pílle si puede; si tiene buen ojo y buen boleador.

Todos a la vez disparan y el corredor trata de pillarlas.
El niño que es tomado por el Corredor le ayuda a éste a pillar a otro
y éste a su vez a los otros dos, y así se continúa hasta que quede
tomado el último niño, y entonces todos vuelven nuevamente a la
rueda y se continúa el juego a voluntad.

X



Corros Largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivas

Narrador - Manuela P. de Inguire

Edad - 75 a 80 años

La comen - Sr. Gabriel Rossi y Nicolás Becerra

Otros datos - Lo jugó durante su juventud.

Juegos antiguos

(de sociedad)

3 El desconcierto

Colocados en círculo todos los circunstantes se procedía a hacer un interrogatorio iniciado por cualquiera en esta forma.

- ¿Para que sirve el espejo? -

- Para sentarse (por ejemplo)

otro - ¿Para que sirve la silla?

- Para comer.

Cuando se contestaba así no se pagaba prenda pero si en caso de que la pregunta fuese contestada con una palabra que quedase concertada y de esta manera se continuaba a voluntad y por el tiempo que se quisiera. - Después se hacían los mandatos para sacar las prendas.

X



Corros Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa E. r. de Piviro

Narrador - Manuela P. de Traguire

Edad - 25 a 80 años

La comen - Los Nicolás Becerra, Sr. Gabriel Rossi

Otros datos - Lo jugaban durante su juventud y mucho antes.

Juegos antiguos

(de sociedad)

Las provincias -

Lo jugaban los grandes

Se marcaban dos alpargatas nuevas en la parte de encima; con el nombre de algunas provincias y las tiraban para arriba.

Al caer las alpargatas corrían todos los presentes a ver en la forma que caían si la parte escrita quedaba para abajo tenía que pagar prenda el que las tiró y si no tiraba las alpargatas otro, continuándose así el juego hasta que todos los jugadores lo hubiesen hecho por dos o tres veces según se hubiese dispuesto. Enseguida se procedía a sacar las prendas. Las penitencias por lo general eran - gritar como gorro, cantar como gallo, besar la pared de lo que si que penitencia por ridícula que fuera siempre era cumplida por todos.

FOJA EN

BLANCO



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa E. V. de Rivera

Narrador - Felicitia Bello

Edad - 40 años

Le conocen - Sras. Constancia P. de Pérez, Aurora P. de Rivera...

Otros datos - Lo sabe por haberlo oído contar a sus padres y al Sr. Rosario Suarez.

Ruinas

Los indios, después de saquear la capilla del Pantanillo, Depto. San Martín, de esta provincia, la incendiaron. Existen una parte de las ruinas, lo mismo del cementerio, que estaba al lado, según una antigua costumbre.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luz de Rivera

Narrador - Manuela P. Traguere

Edad - 75 a 80 años

La conoce - Sr. Nicolás Becerra, Pedro Parayra ...

Otros datos. - No recuerda el nombre del hombre - También el Sr. Loto Rivero contaba el mismo caso por haberlo oído narrar a su padre, don Benigno Rivero.

Más sobre los indios

Más o menos, en dirección a la Quebrada del Cerro (Cerro Palado) pero en lo que ahora se llama Valle de Lujan, en esta localidad, se ven todavía los cimientos de una casita. En esa casa, un cristiano mató a un indio. La familia habíase escondido, o retirado más lejos, y dos hombres quedaron a vigilar la casa de arriba de unos farallones que están al frente.

Llegaron los indios y llevaron de la casa lo que les agredió y se fueron; pero uno de ellos se había quedado con la terna de qué podría tener un saco de cuero que quedaba cerrado. - Se separó de sus compañeros y se volvió; los otros siguieron su camino y no notaron su ausencia.

Entró, dejando antes, la lanza afirmada en la muralla al lado de la puerta, por afuera.

Los hombres lo vieron y el más animoso lo convidaba al otro para ir a matar al indio. El otro no se animó y resolvió venir solo. - El indio, había roto el saco de cuero y estaba muy entretanido haciendo una chasna de bigos secos; no sintió nada y cuando menos acordó se encontró con un enemigo armado con su propia lanza. Cuando el indio quiso defenderse ya el otro lo atravesó con la lanza.



Cerro Largo.

Escuela N.º 65

Director - María Luisa S. V. de Rivero

Narrador - Ambrocia Rivero

Edad - 52 años

La conoce - Probablemente los Srs. Gabriel Rossi y J. M. Rodríguez Lafora.

Otros datos - Lo sabe por narración de su padre, don Leandro Rivero

Más sobre los indios.

Hasta hace algunos años, en la propiedad que ahora es del Sr. Eladio Suárez y sobre el camino que va a Paso del Rey, se veía una cruz sobre un peñón que está a la margen derecha del río de La Carpa. Esa cruz fue colocada en memoria del extinto don Marcelino Rivero, que fue muerto en ese lugar por los indios.

Lo enlazaron y ultimaron a lanzas. - Ese señor, si viviera tendría como 130 años, pues su hermano, don Ramiro Rivero, murió el 79, a la edad de 70 años y dicen que había poca diferencia en las edades.



Cerro Largo.

Escuela Nat. N° 65

Director - María Luísa de Rivero

Narrador - Manuela Ortiz

Edad - 58 años

La conocen - Sr. Gabriel Rossi

Otros datos - La narradora, conoció, en su niñez y juventud a casi todos los protagonistas de estas aventuras.

Narraciones

- De los indios -

En la propiedad que ahora es del Sr. Felipe Rossi, ha sabido vivir un Sr. Juan Trone Matus, su esposa, Rosa Cejeda y un hijito, llamado Mauricio.

Entre los años 1845, al 55, según cálculos, hubo una invasión de indios que llegó hasta Las Chacras, población del Departamento de San Martín, y hacia el Oeste a Carolina.

Entonces llevaron cautivo al niño Matus, que tenía 7 años, permaneciendo en las tolderías 21 años, pues volvió al hogar a los 28.

Todos sus hábitos eran los de un indio, pasaba tendido en el suelo, comía carne de patos, era habilísimo en el manejo del lazo y las boleadoras. Sus padres, que lloraron la ausencia del niño, lloraron también la pena de verlo con tales hábitos; pero a fuerza de paciencia lograron contrarrestar un poco la influencia del ambiente en que se criara.

• Cuando iban personas a felicitar a sus padres y a él no lograban a veces ni que volviera la cara hacia ellos.

En una expedición de cristianos, que hubo a las tolderías

consiguió llegar a Bahía Blanca. - Como el joven recordaba el nombre de los padres y que sabían vivir en Cerro Largo, comunicaron a San Luis y una rana particular que Mauricio tenía, consistente en un lunar muy visible, en una rana. El señor Matos vio que era su hijo y lo trajo.

Otra familia tuvo que sufrir aun más, fue la del señor Martín Pérez, vecinos de Las Chacras, ya nombradas.

A ese señor le cautivaron la esposa, (Carmen de Pérez) y dos hijos: Francisca y Manuela.

La señora, dicen que pudo escaparse en Mercedes de San Luis, que entonces solo era un fortín, pero la marcaadora, no recuerda las circunstancias en que se produjo la evasión.

Francisca y Manuela vivieron entre los indios de dos y medio a tres años respectivamente. Una vez intentaron huir y fueron alcanzados y les descarnaron las plantas de los pies, por segunda vez quisieron hacerlo y fueron torturadas atrocemente, pues les atravesaron el tendón con gruesas espinas de punga; pero al fin Francisca pudo escaparse. Cuando notaron su ausencia, varios indios salieron en su persecución y ella, con el terror que es de suponer, no tuvo otro recurso que entrarle a un vizcacheral que había al pie de unas cortaderas. - Los indios la buscaron inutilmente. Por fin determinaron poner fuego a las cortaderas; y ella, con la desesperación en el alma, despedazándose las manos, trataba de apondar más y más la cueva salvadora.

Dios se apiadó de ella, el fuego terminó sin ofenderla, y, como los indios ya no estaban, salió, tomando al acaso el camino que suponía, y con razón, que conducía hacia poblaciones civilizadas. Aquí no recuerdan, cómo llegó a su hogar, pero llegó.

Quedaba Manuela, que recién a los tres años pudo huir, una vez que la habían mandado a la sal, porque las cautivas tenían las tareas más pesadas. Manuela salió a Bahía Blanca, después de terribles sufrimientos físicos y morales; caminaba por la noche y de día se ocultaba. Se alimentaba con la sangre de



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Directora - María Luisa G. de Rivero

Narrador - id.

Edad - 40 años

La conocen - Sr. Abraham J. Jofré, Amaro R. Ojeda. --

Otros datos - Este verso, lo recordaba su esposa, Sr. Loreta Rivero.
no.

Poesía de género militar
(incompleta)

Canción
Copia

C En las sierras y en los llanos,
está la sangre corriendo,
de los chachinos que han muerto
los vivos ~~andan~~ huyendo.

X



Cerro Largo -
Escuela n.º 65
Director - María Luísa Dr. de Proers
Narrador - Rosa M. de Rodríguez
Edad - 48 años
La escuela - Sr. Gabriel Rossi
Otros datos - lo sabe por tradición

Creencias populares

Es creencia general, y más ha sido antes, que cuando una mujer quiere empezar un trabajo de aguja o costura, y no lo sabe bien, debe iniciarlo el día de Santa Rosa, para que la Santa le dé más inteligencia para hacerlo porque la santa ha sido muy buena costurera.

También que ese día se debe cortar el pelo a las niñas para que se les crezca mejor.

Que el día de San Bartolo, no se debe salir porque andan los diablos sueltos y salen al camino.



Cereos Largos

Escuela N.º 65

Directora - María Luisa G. V. de Rivero

Narrador - Fidalina Belli

Edad - 40 años

La escuela - Sras. Guisabalina P. de Pérez, Aurora P. de Becerra.

Otros datos - Incompleto.

Poesías

Canción

- Contadas -

Un vecino, de apellido Lucero, mató un asno, propiedad del señor Ventura Becerra. Tuvinieron un corto asunto entre ellos y al fin se arreglaron, por influencias del Sr. Edelviges Belli, padre de la narradora; entonces un puerco de 70 años llamado Tomás Amaya, hizo unos versos narrando la historia desde el principio hasta el fin; en estilo jocoso; pero recuerda solo tres, que son los siguientes:

¡Caramba! dice Lucero,
¡con qué poncho me cobijo!
que me sirva de padrino
lo busco a don Edelviges

Por las influencias de Belli
en eso paró el asunto
pagando cuarenta pesos
por la muerte del dijineto

De don Ventura y doña Tróila
no se deben desentender,
lo que sus ojos no ven
lo saben adivinar.



Correo Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. V. de Rivera

Narrador - Ambrosia Rivera

Edad - 49 años

La conoce - La Cristobalina P. de Perez, Sr. Gabriel Rossi

Otros datos - Dice los aprendió a su padre, don Leandro Rivera, que los solía recitar, mas no sabe de donde los aprendió él.

Poesía

Al Tirano Juan Manuel de Rosas. W

Malo fui desde chiquito,
por llorón y majadero,
su madre lo aborrecía,
y cuando mucho goitaba
¿que le parece que hacía?
A una perra que tenía
con cachorros, se lo echaba
y Juan Manuel, como perro
con los cachorros mamaba.



Corros Largos -

Escuela Nat. N° 65

Director - María Luisa G. v. de Rivera

Narrador - Domingo F. Traguire

Edad - 35 años

Lo conocen - Los Pedro Peraza, Nicolás Recerra.

Otros datos - Los aprendió a su padre, don Antonino Traguire,
que, si viviera, tendría a la fecha 70 años.

Los huérfanos.

(canto)

Caución

C. Bien me lo dijo mi madre,

bien me lo supo decir,

hijo: cuando yo me muera,

sabe Dios, cómo andarás. ~~AK~~

Así dice y así dice

y así dice san Ignacio,

que el que pierde padre y madre

ya es la última desgracia.

D. Así dice y así dice

y así dice san Bartolo

que los huérfanos se hicieron

para mantiles de todos. X



Cervos Largos

Escuela N.º 65

Directora - María Luisa G. V. de Rivero

Nombre de la persona que varó - Loreto Rivero - fallecido -

Edad - 63 años

Lo conocieron los señores - Abraham J. Jofré

Amaro P. Ojeda

Santiago N. Ojeda

Dalmiro Adaro

Juan W. Goy

- Estos versos los había oído cantar el Sr. Loreto Rivero, en su juventud.

Canzones

Cançons

- Ridiendo la moda del mirinaque -

Antesnoche pasando
por calle oscura
me encontré un mirinaque
cargado de achuras.

Antesnoche pasando
por una plaza
me encontré un mirinaque
de puro lazo

Antesnoche pasando
por calle estrecha
me encontré un mirinaque
de tripas hechas

Antesnoche pasando
por la vereda
me encontré un mirinaque
de cortadera



Corros largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa Esde Rivero

Narrador - id

Edad - 40 años

Lacomem - Sr. Abraham J. Jofre, Amaro R. Ojeda

Otros datos - En los versos, los sabía su esposo, don Loreto Rivero, quien los había oído cantar en su juventud.

Cantares

Canción

El día que tu te cases,
así lo permite el tiempo,
tendremos dos fiestas juntas,
mi muerte y tu casamiento

Ya te llevan a la iglesia
y te acompaña tu gente
y a mí me acompañan
cuatro luces solamente

Ya te traen a tu casa
Allí te canta tu gente
y a mí me canta el cura
misas de cuerpo presente

Ya te llevan a tu cama
La cama llena de blandura
y a mí solo me aguarda
una triste sepultura.



Barros Largas

Escuela N.º 65

Directora - María Luisa S. de Rivero

Narrador - Martina S. de Díaz

Edad - 56 años

La conoce - el Sr. Gabriel Rossi

Otros datos - Los oys' cantar cuando era muy joven, a una tal
Patrona Ladina, que en la actualidad podría tener más de
80 años.

C Cantares

Niña bonita, ^{de} ojos celestes
la hi de querer
aunque me cueste.

Dime que sientes, palomita

Niña bonita, ^{de} ojos azules
del regimiento
de ingrátitudes.

Dime que sientes, palomita

Niña bonita, ^{de} ojos morados
del regimiento
de enamorados.

Dime que sientes, palomita.

Relaciones

73

Coplas

- 1 - En el campo hay una flor
que le llaman vira - vira
no te dejari de querer,
aunque me cuete la vida.
- 2 - En la puerta de mi casa
tengo una silla dorada
para que siente mi amante
el de la gora colorada.
- 3 - En el campo hay una flor
que le llaman totoral
muchachito bebe leche
¿quien te mete a enamorar?
- 4 - La albahquita que me diste,
la deshoje hoja en hoja,
¿Como quieres que te quiera
si tu abuelita se enoja?
- 5 - Si oyes tocar campanas
no preguntes quien murio
estandolo ausente de ti
¿quien ha de ser sino yo? X
- 6 - Tan alto que quisieras
que al cielo quisieras llegar
las estrellas se han de veir
del golpe que te has de dar.
- 7 - Que dichosa es la violeta
cuando esta por florecer,
mas dichoso seria yo
si me viera en su poder.
- 8 - ¿Ves aquella nube negra,
que viene cubriendo el monte?
Aqui te traigo retratado
ojas de guarda monte. X
- 9 - ¿Ves aquella nube negra
que viene cubriendo el sol?
Aqui traigo tu retrato
ojas de mancarron.
- 10 - ¿Ves aquella nube negra
que viene cubriendo la luna?
Ahi viene tu retrato
cotito de aceituna.
- 11 - En la puerta de mi casa
tengo un hincal escondido
para quitarte la vida
si no te casas conmigo.

- 12 - No me mates, no me mates
con pistola ni fusil,
mátame con un besito
de tus labios de coral.
- 13 - El naranjo tiene espinas
siendo un árbol tan coposo,
mi corazón es el fino,
el tuyo es el engañoso.
- 14 - En el campo hay una planta,
que le llaman cardo santo
no sos tan bonita
para que te rueguen tanto.
- 15 - Tus ojos verdes de mar,
tus labios como coral,
tu corazón mas bello
que una perla de la mar.
- 16 - La naranja es amarilla
el limón es color caña,
¿Cómo quieres que te quiera
si tu corazón me engaña?
- 17 - Relaciones para el gato
Salga el sol, salga la luna
salga naciente a poniente
se consuma todo el mar
y muera todo viviente
No te dejare de querer,
hasta que Dios me mande la muerte
- 18 - ¿Ves aquella pluma verde
que viene cubriendo el sol?
Con esa te voy a escribir
cuando me sea en prisión.
- 19 - ¿Ves aquella pluma blanca
que viene cubriendo abajo?
Con esa te voy a escribir
cuando me sea en trabajo.
- 20 - En la orilla de una laguna
suspiraba una lechuga,
y el suspiro decía:
Retírate, patz sucia.
- 21 - En la puerta de mi casa
tengo una planta de ají
para que piquen los pollitos.
Quitate, zongo, de aquí

- 22 - Arriba de un sauce verde
se subió mi pensamiento,
después de estar arriba
no halló por donde bajarse
Baya al infierno a quejarse
¿quién lo mandó que subiera?
- 23 - El anillo que ^{me} diste,
fue de vidrio y se quebró
el amor que me tuviste
fue poquito y se acabó.
- 24 - De lejos te estoy queriendo
de cerca con más razón,
el rato que no te veo
se me parte el corazón.
- 25 - Me gusta la cinta verde,
porque es color de esperanza,
diga niña, lo que quiera,
que de mí no hay desconfianza.
- 26 - Me gusta la cinta verde
porque es color de esperanza,
pero más me gustan las tortas fritas,
porque me llaman la pansa.
- 27 - Las estrellas en el cielo
forman un cuadro imperial
mi corazón por el tuyo,
y el tuyo no sé por cuál.
- 28 - Me gusta la cinta verde
y también la capcita;
bua sé con quién andas noviendo,
con uno de aquí cerquita.
- 29 - En la puerta de mi casa,
tengo un paraíso florido;
no te conté a nadie
que los dos somos queridos.
- 30 - Ojitos de terciopelo,
pestanitas de papel
me llora el alma
de verte en otro poder.
- 31 - De la leña se hace la braga,
de la braga la ceniza;
aquí lo tienen a (se nombra el que lo dice)
si para algo lo precisan.
- 32 - Tus ojos son dos luceros,
iluminan todo el mar,
quisiera ser marinero
para poder navegar.

- 33 - Dican que las aguas del mar,
se juntan con, las del río,
así se podrán juntar
tu corazón con el mío.
- 34 - Dame la mano paloma,
para subir a tu lado,
sabiendo que estabas sola,
a acompañarte he venido. X
- 35 - No me tires con piedritas
que me vas a lastimar,
tiráme con tus ojitos
que me vas a enamorar X
- 36 - No me mires con lisonja,
porque no soy lisonjero;
si vos me has buscado el bien
yo te lo busque primero X
- 37 - Sale el sol, sale la luna
y el lucero en su compañía
que triste se queda el hombre,
cuando la mujer lo engaña. X
- 38 - Un arbolito sin hojas
¿que sombra me puede hacer?
un joven comprometido
¿que amor me puede tener?
- 39 - ¿Ha visto crecer el río
cuando acaba de llover?
Así crecen mis amores
cuando no la puedo ver. X
- 40 - A la puerta de mi casa
tengo un árbol colorado,
sus padres serán mis suegros,
sus hermanos mis cuñados. X
- 41 - La piedra blanca que rueda
no sirve para cimentar;
a la niña que escucha a dos,
no le hablo de casamiento.
- 42 - Soy como la piedra en el campo
que ande me tiran me planto
si quiere que sea su amante,
no me haga padecer tanto.
- 43 - Bien haiga la piedra lisa,
y en esa me repalé
bien haiga la niña londa
de la cual me enamoré.

- 44 - Suspiros que de mi pecho
y de tu pecho saldrán,
si se encuentran en el aire
qué de cosas se dirán. X
- 45 - La relación que me echastes
te la respundido en Enero
traza de corduro negro
que lo llevan los diezmeros. X
- 46 - En la puerta de mi casa
tengo una piedra verdosa
con un letrero que dice,
principio quierden las cosas.
- 47 - En aquella rinconada
anda un gavilán perdido
y dice que ~~me~~ va a sacar
a la paloma del nido.
- 48 - Respuesta - Así dicen, no lo creo W
porque' eso había de ser así
un caso que no hubiera
jóvenes en el lugar
que carguen sus escopetas
para matar al gavilán.
- 49 - En la puerta de mi casa
tengo un cuero de cabra colgau,
yo le daba las buenas tardes,
y el cuero se quedaba callau.
- 50 - Ayer tarde iba pasando
por la puerta ~~de~~ tu casa,
y me tirastes con un saco con chicharrón
y no fuistes para decirme:
no te empachés, corazón.
- 51 - De donde sale este viejo
con ese amor tan finjido,
¿que amor me puede tener
cuando recién me ha conocido?
- 52 - Ya te he dicho, y te he dicho
y te he vuelto a repetir,
para qué tirar palabras
cuando no has de conseguir?
- 53 - Si tus ojos fueran cárceles
y tu pecho calabozo
si yo fuera prisionero,
¡que prisionero dichoso!
- 54 - En el campo hay una flor

que le llaman rama negra
para que venis pintando
garrones de oveja negra?

55 - De lejos tierras he venido
arrastrando mi ponchillo
para que venis pintando
cara de macho rocillo?

56 - En la puerta de mi casa
tengo un melón podrido,
para que entrom las narices
todos los entrementidos.

57 (En la puerta de mi casa
tengo una planta de cedrón,
las hojas están diciendo:
no me olvidéis, corazón. X

58 - Debajo de mis almohadas
tengo un puñal escondido,
para quitarte la vida
si no te casas conmigo.

59 (En el campo hay una flor
que le llaman vera-mota
si te has de casar conmigo
no pongas tu amor en otra. X

60 - Si yo fuera mariposa
y anduviera de rosa en rosa,
entraría en tu pecho
y te daría varias cosas.

61 (Bien haiga la cinta negra
y el telar que la tejió
para que te has puesto luto
sin haberme muerto yo? X

62 - Ese luto que mi puesto
no me l'ui puesto por vos
sino por otro mejor
que vos.

63 - La cinta, para ser cinta
no ha de ser de dos colores
el joven para ser firme
no ha de amar dos corazones.

64 - De lejos tierras he venido
arrastrando mi ponchillo
por venirme a ver a vos,
cara de macho rocillo.

- 65 - Si tu pecho fuera campo,
y yo fuera mancarlón,
preferiría morir de hambre
antes de darte un mordiscon.
- 66 - Si quieres que yo te quiera
me has de comprar un burro mato,
para tener en mi casa
de tu persona el retrato.
- 67 - Si quieres que yo te quiera
te has de resumar con romero,
para que se te quite el contagio
de la que te quiso primero.
- 68 - Al pasar por aquel puente,
se mueve lo que yo paso
a vos solito te quiero,
a los demas no hago caso.
- 69 - Te casastes, te enterrastes
no te lo decía yo,
el que se casa se entierra
como ami me sucedió.
- 70 - Yo me casi por un año
para ver que tal vida era
el año se va pasando
mas quisiera ser soltera.
- 71 - La sortija que me distes
se me cayó en un jarro,
como queris que la saque,
si está pegada con barro.
- 72 - La sortija que distes
se me quebró en tres pedazo,
el consuelo que me queda
que hi de morir en tus brazos.
- 73 - Muchachita compradrona
canillas de paro viejo
traza de cabra rabona.
- 74 - Muchachita bonita,
como la plata
solo tiene un defecto
los garrones como garrapata.
- 75 - Cerca de una vecindad
suspiraba una ballena ^{wo}
y decía con grande pena
nadiez salga a tierra ajena
sin conveniencia ninguna

porque son dobladas penas,
no ayudando la fortuna
mas, cuando la fortuna
empieza a dar golpes,
no hay cosa que uno intente
que la fortuna no estorbe.

- 76 - A la orilla de la mar
respiraba una ballena,
y en el suspiro decia:
¡ viva la gente morena!
- 77 - Tengo que hacer una marquita
de cascarritas de megal,
para marcar una niña
que me anda por olvidar.
- 78 - De tu amor quede' prendado
y me ha puesto en tal estado,
que no pienso mas que en ti.
- 79 - Bienes una garganta
tan pura y lisa
que hasta el agua que tomas
se te divisa.
- 80 - Antenoche y anoche
y esta mañana
me corrieron los perros
de tu ventana.
- 81 - Los pajaritos y yo
~~los~~ levantamos a un tiempo:
los pajaritos a cantar,
y yo a llorar mi sentimiento. X
- 82 - En blanco papel te escribo
porque blanca fue mi suerte;
por renglones divididos
porque de ti vivo ausente
- 83 - Dicen que el andar ausente
olvida lo que ha querido
como yo he andado ausente,
o y olvidarte no he podido.
- 84 - Señorita N. N. (aquí se nombra a la persona)
bonita como el lucero
me hace acordar a los sapos
cuando están en los agujeros
- 85 - Señorita N. N. (id)
bonita como la luna
he visto sapos bonitas
pero como Ud. ninguna.

- 86 - Me gusta ver un pobre
 Cuando está enamorado
 sombrecito en los ojos
 y las hilachitas colgando
- 87 - Si por pobre me desprecia
 digo que tiene razón
 amor pobre, linda verde
 arde cuando hay ocasión.
- 88 - Si por pobre me desprecia
 digo que tiene razón,
 yo desprecio muchos ricos
 por pobres de corazón.
- 89 - Adios, ingrata, que tendrás
 a gozar lo que has pretendido
 que ni sabido claramente
 que a otro te has dirigido.
- 90 - Andate, ingrato de mi pecho
 ingrato de proceder,
 hecho el que jura tan firme,
 tan amigo de querer.
- 91 - Soy como la golondrina
 que pasa la mar volando
 yo ando de tierra en tierra
 de su salud preguntando
- 92 - Las estrellas en el cielo
 son ciento doce
 y con las dos de tus ojos
 ciento catorce.
- 93 - Antenoche te soñé
 y anoche te volví a soñar
 yo no sé que memoria tengo
 que no te pueda olvidar.
- 94 - Anoche me compré un pavo
 de yapa me salió rengo
 comprame el juicio que te hago
 y la voluntad que te tengo.
- 95 - Veis aquella nube blanca,
 con tres piquitos?
 Hoy te traigo retratada
 oreja de burro chuguito.
- 96 - Ojito de terciopelo
 doña de clavel punzó
 Si estás comprometida
 mandame contestación.

97

Lo que me ha dicho joven
me ha dejado suspendida.
con su lisonja verde
me ha hecho perder los sentidos.

98

Tanta naranja madura
tanto limón por el suelo
tanta muchacha bonita
y ninguna me da consuelo.

99

Vamos a cortar florcitas
aunque sea de los campos
conozco que son lisonjas
por que no merezco tanto.

100

Desde que te conocí,
no duermo ni como a guato,
por instantes y minutos
me llevo pensando en tí,
no sé si vos me creeris
y esto que te digo, a veces
no sé si ami me parece
el ser fiel hasta la muerte.

101

Desde que te conocí,
te comparé con la luna,
hice juramentos al mundo
de no querer otra ninguna.



Corros Largos

Escuela N.º 65

Directo - María Luisa G. v. de Rivero

Narrador - Juana Villegas

Edad - 86 años

La conoce - Sr. Gabriel Rossi

Otros datos - Los recordaba desde su juventud

Relaciones

- En honor de Rosas y Quiroga -

En la puerta de mi casa
tengo una piedra verdosa
y tiene un letrero que dice:
que viva Quiroga y Rosas.

Por Quiroga doy la vida,
y por Rosas y el cordón;
por Quiroga doy la vida
y por Rosas el corazón.



Cerros Largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa Sr. de Rivero

Narrador - Manuela P. de Joaquín

Edad - 75 a 80 años

La comen - Srs. Pedro Pereyra, Nicolás Becerra, Gabriel Rossi

Los milagros de Santo Domingo.

A este santo lo encontró un niño, en el lugar llamado La Botija, Depto de Ayacucho, de esta provincia. Era un hombre que se hacía pasar por santo y explotaba la buena fe de las gentes.

Empezaron a hacer peregrinaciones, de todos los puntos de la provincia y hasta de las vecinas. Concurrían a pedir remedio para alguna enfermedad; daban medidas del santo, en cintos negros; tierra, del lugar donde fue encontrado. Las medidas se las otaban en los órganos enfermos y con la tierra y grasa preparaba cada uno una pomada para ser aplicada en los dolores. Por supuesto, los que tenían fe, mejoraban, por la influencia de la misma fe, no por la eficacia de los remedios.

En ocasión del día de Santo Domingo, dijeron que el Santo hablaría cuatro palabras; con ese motivo se organizaron numerosas comitivas para ir en peregrinación.

El 4 de agosto, día de Santo Domingo, estando todos reunidos, salió el niño que lo halló y con un espejo puesto al sol, les hizo dar la luz y entonces que dijo que el santo había hablado.

El santo, como siempre, estaba en una cama.

De estos puntos habían ido muchos vecinos, entre ellos el señor Ventura Becerra, a quien no le cupo duda que se trataba solo de un engaño; resolvió quedarse para ver si el santo comía.

Fingió estar enfermo y les pidió permiso a los dueños de casa pa-

ra acostarse adentro, en la única pieza que había, que era donde estaba el santo. - No querían darle permiso, pero tanto pidió que le concedieron permiso. Su propósito era descubrir el fraude, así es que no se durmió. - A media noche, sintió un ruido y raspó un fósforo. Era el santo, que estaba comiendo.

El señor Becerra, narró lo que había visto y la gente ya perdió la fe y dejó de ser explotada.

Hasta versos habían compuesto en honor del supuesto santo. - No se ha conseguido con certeza, el nombre del autor; algunos dicen que fue tal Manuela Ortiz.

Aparición de Santo Domingo de Guzmán.

Ya saben, hermanos míos, Canción
envueltos en el engaño,
la grandezga que tenemos
entre San Juan y Los Blancos.
Con prodigio y castigo
y ni así nos enmendamos
pidamos misericordia,
arrepentidos, hermanos.

Si el Distrito del Proceso
quiere dichosa la ocasión.
ese es el santo elegido
para hacer su aparición.
Creo realmente que es santo,
que no es ninguna ilusión
porque gente va de todas partes
con humildad y devoción.

La situación del lugar
entre medio de dos sierras
donde van los enfermos
a curarse con la tierra.
La calidad de la tierra

es como la arena fina,
muchos prodigios adoran
esta santa medicina.

Quien le lleve este discurso
disimulará al instante,
quien escribe estas palabras
es un mendigo ignorante.

Los versos fueron recordados por doña Ventura J. de Ortíz.
Edad 70 a 75 años.



Corros Largos

Escuela N.º 65

Directora - María Luisa G. de Rivero

Narradora - Fidelina Bello

Edad - 40 años

La conoce tras Cristobalina de Páez, Aurora de Becerra.

Otros datos - Incompleto.

Poesías

- Contadas -

Un vecino, de apellido Lucero, mató un burro, de propiedad de otro Sr. Ventura Becerra. Soslayaron un corto asunto después se arreglaron, por influencia de un Sr. Edmundo Bello, padre de la narradora; entonces un anciano de 70 años, llamado Tomás Amaya, hizo unos versos narrando la historia desde el principio hasta el fin, pero solo recuerda tres; son los siguientes.

¡ Caramba! dice Lucero,
¿ con qué poneho me cobijo?
que me sirva de padrino
lo busco a don Edmundo

Canción

Por las influencias de Bello,
en eso paró el asoneto,
pagando cuarenta pesos
por la muerte del difunto.

De don Ventura y dona Troila
no se deben descuidar,
lo que sus ojos no ven,
lo saben adivinar.



Cerro Largo
Escuela N.º 65
Director - María Luisa S. v. de Rivera
Narrador - Ventura J. de Ortiz
Ejemplar - 70 a 75 años
La concien - Sr. Gabriel Rossi
Otros datos - Incompletos.

- Canto -

Contrapunto, improvisado por un viejito Antolín,
y un tal Miguel Palacio.

- Palacio - ¿Tan alta que está la luna Canción
- Antolín - Más alta está la cometa
y el viento que la rebota -
- P. - Dígame, taita Antolín,
que le voya preguntar
cuántos pasos dió la virgen
para subir al altar.
- A - Como eran tantos sus hijos
en andas la hicieron llegar
- P. - Dígame, taita Antolín,
le pregunto de fragua
ahora me va decir
con qué intención corre el agua.
- A - Era pregunta que me trases
te le de responder en venganza,
el agua no corre intenciones,
ella corre hastamode alcanza.
- P. - Dígame taita Antolín
que con usted hablo
ni no viene por los santos
venga por todos los diablos
- A - Has de saber Palacio
que tu amistad no la quiero
yo quisiera darte la muerte
porque outraes tan soberbio
- P. - Dígame, taita Antolín
le pregunto de memoria
debajo de ciéte cielos
¿qui hará omi dios en la gloria?

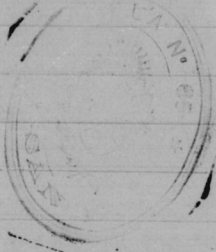
A - Era pregunta que me hacís
no la se pero la acierto,
sentado en su silla de oro
jujando a vivos y muertos.

P. - Dígame taitá Antolín
le volveré a preguntar:
un boni con otro boni
¿que vendrá significar!

A - Ya que la pregunta me hacís
la respuesta t'í de dar:
es un medio que hacís debito
y no lo hacís podere pagar.

Si hubiera un cantorcito bueno
que pa cantar me venciera
me sacara los calzones
y de mujer me vistiera

Yo soy el viejo Antolín
bajado de San Ignacio
aquel que viene cantando
a toditos la Palacios.



Cerro Largo
Director - María Luisa G. v. de Rivera
Escuela N.º 65

Narrador - Los alumnos

Otros datos - Se los suministraron las madres.

Poesías Infantiles

Dormite, niño
que viene el cucuito,
a comer los niños
que duermen poquito.

Este niño lindo
se quiere dormir
y el púcaro sueño,
no quiere venir.

Este niño lindo
no quiere dormir,
cierra los ojitos
y los vuelve a abrir.

Dormite, mi cielo
dormite mi sol,
dormite pedazo
de mi corazón.

Este niño lindo
se quiere dormir,
haganle la cama
dentro de un jardín
y de cabecera.
ponganle un jazmín
para que su fragancia
me lo haga dormir.

Arrorró, mi niño,
Arrorró, mi sol
Arrorró, pedazo,
de mi corazón.

A la ~~niñerita~~ ~~cañal~~ ~~cañal~~
 que parió la gata
 cinco burriquitos
 y una garrapata

Dormite, niño,
 que tengo que hacer
 lavar los pañales
 y sentarme a coser.

Señora Santa Ana,
 que dicen de vos
 que sois soberana
 y abuela de Dios.

Por qué llora el niño
 por una manzana
 que se le ha perdido.
 Qui se calle el niño
 yo te daré dos
 una para el niño
 y otra para vos.

Dormite, niño lindo
 este niño lindo
 se quiere dormir
 háganle la cama
 dentro de un jardín
 y de cabecera
 en rico jazmín

Por qué llora el niño
 Señora Santa Ana,
 por una manzana
 que se le ha perdido.

balle, calle, oíno lindo
que yo le daré
perlas y corales
con un lazo duro
que está en el corral.

Misifus y Papirón.
se comieron un capón
y trataron en confianza
de comerse el asador.



Ceros Largos -

Escuela Nal. N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivera

Narrador - Felisa P. de Ortiz

La conoce - Probablemente, el Sr. Amaro R. Ojeda

Otros datos - Incompleto

Edad de la narradora - 52 años

Bailes.

Las mudanzas

no?

Mudanza en mi no ha de hallar,
 porque la supe querer,
 mientras más años se pasan,
 más firme la he de tener
 y no pienso en dividirla
 porque solo el rato que duramos
 dejo de llorarla.

De ver tanto su hermosura
 y su menguante de luna
 sus ojos eran luceros
 era bonita en extremo
 darne un favor que me muera
 no le muera compasión,
 compartido en dos pedazos
 uno se va conmigo
 y otro queda en sus brazos.



Cerro Largo.

Escuela N.º 85

Director - María Luisa G. de Puro

Narrador - Manuela P. de Triguera

Echad - 75 a 80 años

La canción - Sr. Gabriel Rossi, Nicolás Becerra. . .

Otros datos - Incompleto

Bailes

La Mariposa.

Se bailaba con ademanes y también hacían uso del
pañuelo.

Las coplas eran:

Mariposa, muchacha,
que tu madre viene
echale una mentirita,
antes que llegue.

Coplas

Mariposa, muchacha,
que tu madre viene,
haci sonar la llave
de la puerta, dejala abierta.

Mariposa, muchacha,
que tu madre viene
haci sonar la llave
del calabozo, dejalo abierto.

Mariposa y Antonia
Petrona y Juana
son los cuatro hijos
de la mañana.



Corros Largo
 Escuela N.º 65
 Director - María Luisa B. de Rivero
 Narrador - Mamula P. de Jaquín
 Edad - 75 a 80 años
 La conoce - los. Gabriel Rossi, Nilda Becerra.....
 Otros datos - Incompleto.

Bailes.

El correntino.

"El correntino" se bailaba con costanetas y, al cantar el guitarrero, se hacían las pasadas - Al final era vuelta redonda; pero ligera.

Un verso del correntino.

Esta cuerda que suena
 tiene destino,
 a este baile lo llaman
 el correntino.

Copla



Cerro Largo.

Escuela No. 65

Director - María Luisa E. de Rivera

Narrador - Felisa F. de Ortíz

Edad - 5^a año.

La canción - Los Gabriel Rossi; Melódico Becerra.

Otros datos - Incompleto.

Bailes

La calandria
El baile de la calandria,
que no socieja
hasta llegar al puerto
donde navega.

Ejpl



Cerros Largos

Escuela N.º 65

Directora - María Luisa G. V. de Rivera

Narrador - Domingo F. Traguire

Edad - 35 años

Lo conoce - Sos. Gabriel Rossi y Nicolás Becerra

Otros datos -

Bailes

Coplas

La Chacarera

Chacarera, chacarera,
Chacarera de los bajos.
yo no te digo chanciando
que me cuesta mi trabajo

Chacarera, chacarera,
Chacarera del Morón
Cuidáme bien esa chacra
en el festigo ratón.

Chacarera, chacarera
Chacarera buena moza,
yo no te digo chanciando
Chacarera e' Santa Rosa

Chacarera, chacarera
Chacarera de la Villa
yo no te digo chanciando
Chacarera buena mina.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Directora - María Lúcia G. de Rivero

Narrador - Felisa P. de Ostiz

Edad - 52 años

La conocen - Probablemente, los Srs. Amaro R. Ojeda y Gabriel Rossi

Bailes

La Chacarera.

Chacarera, Chacarera,	Chacarera, Chacarera,
Chacarera buena moza	Chacarera de La Homa,
yo no te digo chanciando	yo no te digo chanciando
Chacarera de Mondoza	Chacarera copetona

Chacarera, Chacarera,
 Chacarera de la Chacra
 cuidame bien esa chacra,
 en el día de las vacas
 y de noche de las vizecachas.



Cerro Largo.
Escuela N.º 65
Directora - María Luisa S. v. de Rivero
Narrador - Manuela P. de Traguire
Edad - 45 a 80 años
La conocen - Jos. Nicolás Becerra, Gabriel Rossi.
Otros datos - Incompleto.

Bailes

- El triunfo

El triunfo se bailaba con pañuelo, al principio, después de cantar el guitarrero se hacían las paradas. - Las coplas eran así:

Este es el triunfo, niña,
de las mujeres
que bailan bonito,
y cuando ellas quieren.

Este es el triunfo, niña,
de una y mil veces
que bonito lo bailan,
varias y veces.

Al final era vuelta redonda, fuese entre dos o cuatro.



93

Cerrón Largo
Escuela N.º 35
Director - María Luisa G. V. de Rivera
Narrador - Manuel Ortiz
Edad - 58 años
La empuen - Sr. Gabriel Rossi
Otros datos - Incompleto

Bailes

- Los aires.

Coplas

Vamos a bailar estos aires,
al uso de Buenos Aires,
si urte no se casa conmigo
no se va' casar con nadie!



Corros Largos
Escuela N.º 65
Directora - María Luisa G. V. de Rivera
Narrador - Manuela P. de Saquierra
Edad - 75 a 80 años
La canción - Srs. Gabriel Rossi, Pedro Ferrero, Nicolás Becerra
Otros datos - Incompleto.

Bailes

Los aires

Se bailaban entre una o dos parejas.
Colocados uno frente a otro, esperaban a que cantase el músico,
para hacer los pasados; entonces se daban las relaciones, como
las siguientes; pero cada uno debía decir antes de la relación, dos
veces: ¡f'aire, f'aire.

Soy palomita blanca
que recién quiero volar
¡tiráme granitos de oro
si me querís cautivar.

Coplas

Tenís una cinturita,
omoche te la medi,
con una vara de cinta
catorce vueltas te di.

El anillo que me distes
en San Carlos se me quedó
una niña de tu nombre,
del dedo me lo sacó.

Yo plante' un peral
cargado de perlas finas,
en el cogollo más alto
llovaba una golondrina
por el picajito se paba sangre,
con los albatros la gatiá.
Malaya sea el escribano
que con la pluma escribía.

Romance
de amor
mezclado con
coplas de burlas

Con estas quedan dados dos pasados

Ayer tarde iba pasando
me tirastes con un limón
el limón cayó en el suelo
y el golpe fue en el corazón.

Tes aquella pluma verde
que va contra del sol
con esa te voy a escribir
la noche de mi prisión.



Corros largos -

Escuela N.º 65

Director - Mariacristina E. de Rivera

Narrador - Manuela P. de Izaguirre

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Sr. Nicolás Becerra, y Nicolás Izaguirre

Versos para "El gato"

Te quiero, niña,
más te quisiera
si tu cuerpito, niña
fuera guitarra
te tendría en mis brazos,
abrazada

Enciendo la vela
vovine al molino
si me apaga la vela
pierdo el camino.



Corros Largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivero

Narrador - Felisa P. de Cortés

Edad - 52 años

Otros datos.

La conoce - Probablemente, el Sr. Amaro R. Ojeda.

Bailes

La huella

Cop

Huella, huella,

La huella |

huella, huella

huella sin cesar

Fuendo Quiroga,

nuestro general.



Cerro Largo -

Escuela N.º 65

Director - Maria Luisa G. V. de Rivero.

Narrador - Fidelina Bello.

Edad - 40 años

La conoce - Srta. Cristobalina P. de Perez, Aurora P. de Becerra...

Otros datos - La narradora dice que esos versos los cantaba la extinta, Srta. Francisca Ortiz de Freyre.

Versos para cueca.

Todo amante que quiere
y ausente vive,
no tiene más consuelo
que cuando escribe.

Quando escribe si,
asi a de ver,
porque confia al papel
su deuda cruel.

FOJA EN

BLANCO



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Directos - María Luisa G. v. de Rivero

Narrados - Manuela P. de Izaguirre

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Los. Nicolás Becerra, Pedro Pereyra.

Otros datos -

Conocimientos Populares

- El jabón negro -

C
Primero se pone la legía, que tiene que ser con ceniza de
molle dulce y se mezcla con la cal. - Las proporciones
empleadas es, según la olla de que se disponga
para hacer el jabón. - Si es grande, son dos fuentes, re-
gulares, de ceniza y una de cal, no muy llena.
Mezclada la ceniza con la cal, se le echa el agua necesa-
ria y se pone a hervir a fuego vivo. Cuando la legía ha
hervido, se saca la olla y se cuele el líquido cuando este
está una vez colada, se pone otra vez al fuego, se le echa
la gordura de que va a ser el jabón y un poco de agua

caliente o fría, según el estado en que esté la legía.
Después de esto se dejaba hervir, dos o tres días, siempre se
volviendo. - Cuando estaba, lo que se conocía por su
consistencia, lo sacaban y echaban en un marco de
madera, llamado adobera, en la cual se había co-
locado una bolsa de lona. - Estando frío, lo corta-
ban en panes.

Para graduar la fuerza de la legía echaban en la
olla, en los primeros hervores, un huevo de gallina;
si salía a la superficie, una parte más o menos del
tamaño de un real, era porque la legía estaba sim-
ple; entonces le echaban el agua, de que se habló más
arriba. - Cuando faltaba poco para sacar el jabón,
volvían a echar el huevo y si salía a la superficie
del tamaño de cuatro reales, lo ponían en legía
fuerte.

Para obtener la ceniza del molle dulce, machaban el
árbol y lo dejaban unos días, al cabo de los cuales
lo desgajaban y quemaban.

El color negro de este jabón, es debido a la legía.

Ahora nadie hace esta clase de jabón.

Se empleaba solo de ouija, chiva, yeguarigo o chicharrones.

Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luísa de Piñero

Narrador - Manuela P. de Traguire

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Sres. Gabriel Rossi, Nicolás Picerna.

Otros datos - Lo sabe hacer.

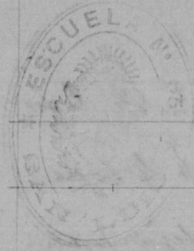
Conocimientos Populares.

C

Jabón casero.

La diferencia que hay, del procedimiento para el jabón negro, es que la lejía para el común, se prepara con jume y cal; en la proporción de dos porciones de jume por una de cal. Se disuelve todo en el agua y se pone a hervir. Cuando está así preparada, se saca, se separa la parte líquida y clara y se vuelve a poner en la olla, donde se le hecha la gordura o sebo. Se hace hervir, revolviendo siempre, unos dos o tres días hasta que toma consistencia y no se nota suelta ninguna sustan-

cia grasa. Para graduar la fuerza de la lejía, se emplea el huevo de gallina, como en el otro caso. Si desean preparar jabón más propio para tocador o para lavarse la cabeza, se le agrega al cocerlo, una porción de veramota, bien picada, o algun otro cuyo aroma es aromático y medicinal. Esta industria, como la de los tejidos, está tomando otra vez importancia.



Cerras Largas.

Escuela Nal Nº 65

Director - María Luisa Sr. de Rivero

Narrador - Id.

Edad - 40 años

La conocen - Srs. Abraham J. Jopie, Amaro R. Ojeda.

Otros datos - Lo sabe por referencias, que pidió
en una ocasión.

Conocimientos Populares.

La Cal.

La piedra de cal, es abundante en ciertos parajes de la localidad, casi todos los varones saben quemarla, y más lo han hecho, cuando la industria de curtiduría y elaboración del jabón eran más importantes.

Primero juntan mucha leña (retaca) en el lugar de la operación y la piedra de cal.

Colocan una gruesa capa de leña y otra de cal; después otra capa de leña y otra de cal; hasta que en

tre toda la que se piensa quemar, dándole la forma de una pira; se cubre con leña y paja. Se le pone fuego por varios puntos de la base y se deja. Cuando se nota que el volumen de la pira se ha reducido y no sale humo ha terminado la combustión. Se deja enfriar bien para sacarla - se le hecha agua y constituye la cal apagada.

Esta operación la hacen en tiempo seco, porque si se moja cuando se está quemando se echa a perder.



Carrros Largos.

Escuela N.º 65

Director - María Luisa Sr. de Fierro

Narrador - Petrona Coira

Edad - 55 años

La conocen - Probablemente al Sr. José Manuel Rodríguez, L. F. M.

Otros datos - Lo sabe hacer

Conocimientos Populares

- Velas -

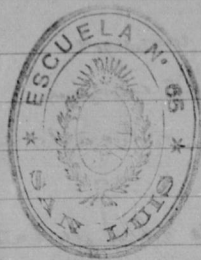
Esta industria casera no ha desaparecido pero sí, su frido disminución.

Para hacer las velas de sebo, llamadas de baño o bañadas, emplean la grade de cabra, oveja o de vaca. Derritido el sebo, separan con cuidado los chicharrones y preparan el pábilo.

El pábilo, se tuerce y corta del largo que se desea la vela. Se hace muchas a la vez.

Una vez torcido, lo frien en un poco de sebo y lo colan con en unos palitos derechos, pendientes de una especie de ojal que se les ha dejado al torcer el pábilo.

Se tiene el sebo derritido, con un poco de bragas, y estando a una temperatura conveniente, no muy fría ni muy caliente, se empieza a bañar el pábilo, echándole la grasa desde arriba la cual corre hasta el otro extremo y cal el resto a otra vasija que se tiene al lado - se toma otra vasija y se procede lo mismo que con la primera. Cuando se ha echado un baño a toda, se vuelve a empezar por las primeras y se van depositando entre dos sopos, los firmes. De esta manera se continúa hasta que están del grosor deseado.



Cerro Largo.

Escuela N.º 65

Director. - María Luisa de Rivera

Narrador - Turios

Los conocen - -

Otros datos. -

Conocimientos Populares.

Medicina casera.

- 1- Para los sabañones, es muy bueno, lavar los pies con sal muera caliente.
- 2 - Otro - Lavar los pies con agua de ortiga
- 3 - Otro - bestigar los sabañones con ortiga.
- 4- Para la disentería, aplican lo siguiente, en infusión: se tuesta azúcar y almidón de trigo en un jarro eslogado, se agrega tres raíces de paico y un pedacito de cáscara de granada.
- 5- Otro - Se bate clara de huevo con azúcar y se agrega agua fría. - se bebe en ayunas.
- 6- Para las quebraduras, se aplica un paño empapado en miel y se sala con pez de castilla, se calienta un poco y se aplica.
- 7 - Otro. - Se muele un puñado de trigo, se mezcla con miel, se cubre en la parte enferma miel y polvo de pez y se aplica en un paño las substancias anteriores. Al secarse el paño queda duro y sirve como de tablilla, al hueso quebrado.
- 8- Para la retención de la orina u otra, afecciones a los riñones y vejiga, se toma una infusión de pelo de chocho, flor de maíz y cepa-caballo.
- 9 - Para palpitations del corazón, infusión de vera-mota
- 10- Para el dolor de cabeza, hacen variedad de parches:

- Cuando es por calor, los hacen con harina y vinagre.
- 11 - Otro - Patanadas de patatas, con polvo de sal común.
 - 12 - Otro - Clara de huevo batida con almidón, colocada en una tela.
 - 13 - Cuando es por frío; Parches de rebo de vela de bano, con tabaco.
 - 14 - Otro - Aceite con azufre, detrás y delante de las orejas, y en la nuca.
 - 15 - Otro - Para cuando es por debilidad. - Mezclar harina, azúcar, yerba y disolver en jugo de carne - Aplicar en forma de parches.
 - 16 - Para el dolor de muelas, se aplica un tas de coque de escoria de sauce colorado; bien arropado el enfermo, recibe el vapor dentro de la boca. - Se seca el sudor producido y se abriga bien.
 - 17 - Para los golpes en las articulaciones, aplican la tela de la panza, (orden a ser el peritonio) recalentada en salmuera. Se envuelven la articulación con esto y se abrigan. - Pueden calearla varias veces.
 - 18 - Para dolores ocasionados por el frío, hacen un atado de ceniza caliente y se aplican en la parte dolorida.
 - 19 - Para el dolor de oídos, se coloca una motita de algodón empapada en aceite de almendra, tibio y más encima otro pedacito de algodón seco.
 - 20 - Otro - Exprimir el jugo de las hojas de la congona, entibiárselo, echarlo al oído y colocar en seguida algodón.
 - 21 - Para las quemaduras es bueno el aceite con azúcar.
 - 22 - Otro - Machacar cebolla y aplicar en la quemadura.
 - 23 - Para la culebrilla, es bueno el ajo machacado, frito en aceite.
 - 24 - Para las picaduras de los abejas, aplicar barro podrido.



Cervos largos.

Escuela N.º 15

Director - María Luísa Br. de Rivero

Narrador - Varios

Eclad - - -

Lo conocen -

Otros datos. - En este tema han colaborado personas grandes y los niños de la escuela.

Conocimientos Populares
Medicina casera.

- Para los animales -

- 1 - Para la diarrea, se les da un cocimiento de palo de lapacho. - Se hace hervir unas astillas en una pava con agua, hasta que ésta toma color café.
- 2 - Para la sarna, en las orejas, restregaban la parte enferma con una coronta y después les mojaban con agua en la que habían hecho hervir tabaco. Ahora las curan con kerosen, otros con fleucido. Manchitos rebajado con agua; otros frotan la parte enferma con ceniza. Lo mejor es el kerosen.

- 3 - Para las canchas, que suelen salirle a los torneros y vacas, es buena la salmuera bien cargada. Otros las curan con el kerosen y otros con la grasa de gallina, o inpendia.
- 4 - Para el romadizo en las orejas, les echan en la nariz, fluido, muy rebajado con agua.
- 5 - Para la epizootia, en el ganado vacuno, lanar, cabrio y porcino, emplean una salmuera bien fuerte, curándolos día por medio.
- 6 - Para las inflamaciones a los ojos, de cualquier animal, emplean el agua fresca y fría; a veces le agregan un poquito de azúcar.
- 7 - Para las lastimaduras del lomo, en los animales de silla, los curan con yema de huevo, mezclada con un poco de azul de Prusia. Otros emplean el fluido, rebajado con agua; otros les ponen ceniza.
- 8 - La tembradura o chucho es una enfermedad que ataca //

// con preferencia a la hacienda vacuna. Los curan bañándolos. - Si la enfermedad no está muy avanzada, sanan con ese tratamiento.

9 - El catarro ataca a los caballos y perros; para combatir esa dolencia, los sangran, otros acostumbra hacerles un saramero de paja u otros guijos, le cubren la cabeza con alguna mantita para que reciba mejor el humo.

10 - Para la empastadura o meteorización, les dan un pinchazo en el vacío. No conocen otro remedio.

11 - A las aves de corral, cuando se enferman de la papita, que es una enfermedad en que la punta de la lengua se cubre de una película gruesa, de color amarillo; se las sacan frotándoles con ceniza y después les dan un poco de aceite de oliva. - Otros les atraviesan en la parte posterior del codo, una pluma de gallina la cual queda sujeta a la piel del animal.

12 - Para los parásitos de las aves, les ponen ceniza, otros

las frotan con infundia; otros, aunque pocos, acostumbran a rociarlos con alcohol, debajo de las alas.

13- Para la diarrea, en las aves, les dan agua con vinagre; también dicen que es buena la ensalada de lechuga.

14- Para el chonchaco, o seguaypi, en los rebaños, no conocen remedio; solo saben que hay que cuidar que no bajen a los ciénegos.

15- Para el arestín, les aplican grasa o manteca con sal.

16- Para la alenadura o tetano, no hay remedio conocido. Lo que hacen es sacrificar el animal que notan enfermo.



Cerros Largos.

Escuela N.º 65

Director - María Luisa I. v. de Rivero

Narrador - G. L.

Edad - 40 años

La conocen - Ls. Amaro R. Ojeda, Abraham J. Jofré.

Otros datos - conocimientos adquiridos por observaciones y experiencias.

Conocimientos Populares.

El maíz.

Una de las formas más populares en la región, en la aplicación del maíz, es tostado.

Aun cultivados, y cultivan aún varias clases de este cereal, tales como el llamado capio o chibno, del cual hay amarillo, blanco y overo, maíz blanco y amarillo, duro, pisin-gallo, cuarentano, diente de caballo, roseta, chala, etc.

Para tostar, prefieren el capio, que, aunque no hace flores, es más blando y, bien tostado, su sabor

es muy semejante al del maní tostado.

El pisingallo es apreciado por otros porque se florece casi toda al tostarlo.

Para tostar cobcan una olla sobre el fuego, inclinada, le echan un poco de arena y cuando está caliente echan el maíz, que debe elegirse, para que, siendo de igual tamaño, se tosten todos a la vez. - Lo mueven constantemente, mientras está en la olla o callana. Para saber si está a punto toman un grano y lo mastican, si se quiebra inmediatamente está, si solo se aplanta, se deja otros minutos.

Ahora solo lo consumen en esa forma; pero los antiguos tostaban gran cantidad de una sola vez y lo comaban, obteniendo así la harina tostada.

La empleaban en el alimento, mezclada con leche, o en la sopa, o para hacer una comida llamada *traco*, que no era más que una sopa espesa con grasa, cebolla y ají.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa E. de Rivera

Narrador - Id.

Edad - 40 años

La conocen - Sr. Abraham J. Jofé, Amaro R. Ojeda

Otros datos - Lo sabe por referencias solicitadas
a varias personas, hace ya tiempo.

Conocimientos Populares

La harina.

El trigo de harina, del cual nadie siembra en la actualidad; porque dicen que no vale la pena no habiendo molinos, era cultivado por los antiguos y en la casa se transformaba, hasta obtener el pan. Primero lavaban el trigo, pero antes lo habían limpiado de tierra, piedra y semilla, extrañas, aventándolo y parándolo por harneros. Estos eran de cuero agujereado, puesto bien tirante en un marco de madera. Para lavar el trigo iban al río o arroyo, se entraban a

ella, provistos cada dos personas de una cobija de lana. Cada vez lavaban 6 u 8 almudes. Echaban el trigo en la cobija que tenían más arriba, las personas que la sostenían le imprimían un movimiento de vaiven, aquí se limpiaba un poco; con un movimiento más fuerte lo vaciaban a la cobija que sostenían más abajo. - Estos hacían lo mismo que los otros y pasaba a otra, hasta que quedaba limpio. - Luego iban a secar y después lo conaban. Estaban tan prácticos que no empleaban mucho tiempo para moler una buena cantidad. - Cerrián en celdas. El más fino dejaba pasar la travena propiamente dicha; otro más grueso, separaba otro polvo no tan fino. A veces esos ricidicos volvían a pasarlos por la conana y repetían la operación de cernir. Había personas muy hábiles para este trabajo. - El polvo más fino, era la harina; el siguiente la harinilla y lo demás el pelijo o gransea, que también utilizaban en una especie de sopa; para las aves y los caballos.

Igual procedimiento seguían para sacar la harina de maíz, que revolvián con la de trigo, en muchos casos.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director.- María Luísa E. de Rivero

Narrador.- Mamela J. de Traguire

Edad.- 75 a 80 años

La conocen.- Sr. Gabriel Rossi, Nicolás Becerra

Otros datos.- Lo sabe hacer, y también que en esa forma lo obtenían los antiguos.

Conocimientos Populares.

Almidón de trigo

Así como obtenían tantos artículos de primera necesidad, con procedimientos caseros; extraen también el almidón, del trigo, costumbre que ha desaparecido casi por completo.

Lavaban el trigo y lo ponían a podrir, en agua, al sol, en una vasija de barro; preferían estas y no las ollas de hierro porque el almidón salía más blanco.

Cuando tomaba un olor fuerte y el grano estaba

bien hinchado y blando lo molían en el mortero. - A medida que lo molían lo echaban a otro depósito con agua bien limpia y lo restregaban y exprimían con las manos. - Este pellejo volvían a lavar lo en otra agua. Colaban en pajás, esta agua cargada de almidón, en otra vasija y la dejaban en reposo. Cuando el almidón se asentaba iban sacando con cuidado la parte líquida, llamada chicha y la guardaban para lavar lana. Cuando estaba casi seco echaban todo en una bolsa de lienzo y lo colgaban para que saliera toda el agua. Estando ya bien exprimido lo sacaban y tendían a secar al sol, desmenuzándolo bien. Esto era el almidón, muy empleado entonces, para endurecer la ropa blanca y para la medicina casera.



Cerros Largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa E. de Rivero

Narrador - Manuela Ortiz

Edad - 58 años

La conocen - Probablemente los Srs. Gabriel Perea y Nicolás Perea

Otros datos - Lo sabe por tradición, de que su abuela,
Doña Tricenta Suarez, sabía hacer estas

Conocimientos Populares.

Tejidos de lana.

Entre los tejidos de lana, más finos que confeccionaban, se contaba a las llamadas jergas inglesas. Hilaban la lana, muy fina. Después la lavaban valiéndose de plantas jabonosas para desengrasarla. Usaban para ello la raíz de gualén blanco o la raíz de palque. Teñían los hilos con orines, en el cual disolvían un poco de añil. Quedaban color azul marino, muy firme y brillante.

Los tejían a pala. - En las esquinas las bordaban con

lana blanca. - Servían para ensillar y de cobija.
Su precio era de cuatro reales; ocho centavos de la
moneda actual, era el real. Redondeando la cifra su
valor era cuarenta centavos.

Doña Vicenta Suarez era muy prolija en este trabajo.

En los orines, sin ningun otro componente, tenían el
hilo, de color naranjado. - Siempre tenían una vasija
de barro, para guardarlos; pues lo empleaban
para teñir de esos dos tintes; hasta los ponchos, los te-
ñían azul.



Corros Largos

Escuela N.º 65

Director - María Inés de Rivero

Narrador - Manuela P. de Yaguire

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Srs. Nicolás Becerra, Gabriel Rossi

Otros datos - Lo sabe por tradición y por haberlo visto.

Conocimientos populares

Hilado y tejido

Otras de las industrias domésticas en que se distinguía la mujer eran los hilados y tejidos. Eran dos actividades que se completaban entre sí; la que sabía hilar también era tejedora.

Los hombres de suaves, hilaban a mano, valiéndose del uso primitivo y la rueca. Había algunas tan hábiles que obtenían hilo tan fino como el de carrete, del 40 ó 50.

Tejían a pala y a peine. - De sus manos salían toda

clase de obras: mantas, muletos, jirgas, frazadas, sobre
camas, chasneros, mandiles, y la balleta o picota, que
era destinada tanto al vestuario masculino como
al femenino, para hacer colchones y almohedas.
En cuanto al color de esta tela, dependía del gusto
de cada uno, y las hacían a cuadros, rayadas y
jaspadas.

Las balletas hechas a pala, resultaban tan de buen
aspecto y duración que podían competir con
ventaja con las telas de lana hechas a máquina.
Las mejores hilanderas eran: Felíz B. de Gil; Aleján-
dra B. de Paéz; Tomasa P. de Izquierre y Cosimira y Pau-
la Paéz.

Las mejores tejedoras, Lorenza Becerra y Tomasa P. de Paéz,
ra.

Los cojinillos o jellones llamados de falpa, se
hacían de chios torcidos. Los tenían de diversos
matices y luego los combinaban formando
caprichosos dibujos.



Cerros Largos.

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. de Rivera

Narrador - Martina J. de Díaz y M. P. Izaguirre

Edad - 56 años y 75 a 80, respectivamente

La conocen - Sr. Gabriel Rossi, Nicolás Recerra.

Otros datos - Les consta, por haberlo visto.

Conocimientos Populares.

Alfarería

Como todos los útiles domésticos eran de madera o barro, en cada localidad había varios que sabían hacerlos, de arcilla.

Las mujeres eran las que más se dedicaban. No era raro el caso de que, mujeres pobres, cuando recurrieran a los más acomodados a pedir algún auxilio, llevaran a aquellos, de regalo, platos, jarras u otros cachorros hechos por ellas.

En esta industria se distinguieron más, Felipa Agüero de Pereyra y Flora Muñoz. †

Cuando se instaló una casa de comercio, en la localidad, vinieron los primeros útiles de hoja-lata; todos empezaron a comprar a fin de reemplazar a los de madera y barro, avergonzándose de poseerlos.

En cuanto a los objetos de madera, eran traídos de los pueblos de la costa occidental de la sierra y de San Martín.



Cerro Largo

Escuela N.º 35

Directór - María Luisa E. de Rivero

Narrador - Id.

La conocen - Srs. Amaro R. Ojeda, Abraham J. Joffré

Otros datos - De una conversación sostenida hace unos años con la Sra. Gregoria L. de Rivero; ya fallecida.

Conocimientos populares

Labores femeninas.

Un conocimiento femenino, bastante generalizado en aquellos tiempos y que también está olvidado es el del bordado blanco, a mano, consistente en festones y hojolillos.

Casi todas lo sabían hacer, unas más, otras menos; pero todas deseaban engalanar su ropa blanca, siguiendo un instinto muy natural y propio del sexo.

En este ramo, hacían sábanas, fundas, cua-

chos, que tenían mucho merito y hace pensar en la paciencia y constancia de la ejecutante.

Pero también el comercio, al generalizarse hizo olvidar a la mujer esa industria y prefirió comprar las puntilla, y festones. Mas, esta industria, como no se hacía con fines lucrativos, no es tan lamentable su desaparición.

El crochet, enseñado en la escuela, a las futuras madres de familia, viene a reemplazar, con ventaja a la industria desaparecida.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - Mariadulce de Rivero

Narrador - Varios

Los conocen - - -

Otros datos - Les consta porque lo saben hacer
o lo han visto muchas veces.

Conocimientos Populares

Para teñir la lana.

Para teñir con quijos, cortezas o raíces, se hace primero un caldo; este es el agua en la cual se hace hervir mucho, aquello con que se desea teñir. Cuando el agua está bien cargada de la sustancia colorante se sacan los recipientes, y se echan las mantijas de lana, previamente lavadas y secas. Se hace que hiervan hasta que queden del color deseado. Se sacan y enjuagan con agua fría. Algunas personas, colocan las mantijas en agua con alumbre para que se tiñan mejor. - El alumbre

emplado antes, era por lo común en estado natural; pues se encuentra en algunos puntos de la localidad.

Para tener amarillo empleaban la chilchita, el romerillo.

Para el naranjado, los orines

" " color café, desde el tono más bajo al más subido se empleaba la barba de la piedra, que es muy abundante y crece pegada a las piedras.

Para este mismo color, usaban también el dltin, la cáscara de sauce colorado o las hojas de nogal.

Este último lo usaban solo las muy prácticas en el arte de teñir, porque tiene el inconveniente de que si no se sabe graduar la cantidad de hojas, o la lana está más tiempo que el necesario, se quemará; es decir los hilos se ponen tan falsos que se cortan fácilmente.

Para tener rojo, empleaban la raíz de gualán colorado y la cochinita, muy abundante, en cier-

tas pencas que crecen espontáneamente en los lugares de sierra. - De este elemento colorante, aun hay pero nadie lo ocupa.

Para el color rosa, empleaban la raíz de tinte, que es una planta pequeña que crece en las lomas.

Cuando las casas de negocio se generalizaron, empezaron a traer anilinas. Desde entonces todos prefirieron comprar estos colorantes, así como el alumbre y se olvidó todo lo relacionado con esa industria que era barato y mucho mejor.

Felizmente, el H. Consejo Nacional de Educación con su obra de la Exposición de Manualidades ha hecho recordar las bondades de los procedimientos antiguos, y, por lo observado desde el año próximo pasado, hay la esperanza de que vuelvan, si quiera en parte, esas industrias caseras.

En años anteriores, que no se conseguía que las niñas trajeran a la escuela nada que no fuese comprado en las tiendas, ahora todas anhelan hilar, teñir y tejer la lana, casi todas

también lo han hecho por su cuenta, en las
últimas vacaciones y así se las ve con preun-
das de abrigo hechas por ellas mismas.

Para tñir con substancias vegetales, es mejor reco-
ger estas cuando el tiempo está seco, porque
entonces son más ricas en materia colorante.



Cerros Largos

Escuela N^o 65

Director - María Luisa E. de Rivero

Narrador - Ambrosia Rivero

Edad - 49 años

La conocen - Sr. Gabriel Rossi y J. Manuel Rodríguez C^o Fm.

Otros datos - Lo sabe hacer

Conocimientos populares

El queso

Los quesos elaborados en la sierra de San Luis han sido siempre apreciados por su excelente calidad.

Cuando el comercio con San Juan y Mendoza se hacía por medio de las tropas, llamadas de arria, la elaboración era en mayor escala; había también más hacienda en proporción de la población de estos lugares.

Para hacer el queso se prepara primero una salmuera fuerte y en ella se echa un cuajo; esto se hace el día antes de empezar la quezada. Se echa la

leche en una vasija apropiada, olla, balde, antes lo hacían en nogues o tachos de barro. - La leche se cuele para que no queden substancias extrañas, tales como pelos, palitos, etc. - Se le agrega un poco de agua, no mucha. Después se le echa el suero que se ha preparado y el cuajo y se deja quieta, bien tapada. Si el suero el fuerte se cuaja más pronto, y en el verano, más pronto que en invierno. En esta última estación a veces preciso hacerle un poquito de fuego a la olla. Cuando esta cuajada, se empieza a separar sola la parte líquida o suero de la sólida o cuajada. - Entonces, la operadora entra con las manos para con el calor de esta se separe más pronto el suero y con mucho cuidado saca el líquido con un plato o taza y lo echa en otras vasijas. - Así se sigue hasta que la cuajada ha soltado la mayor cantidad de suero y ha adquirido más consistencia. Se tiene preparada de antemano una piedra lisa y un poco inclinada, en ella se coloca el aro o adobera que es el molde donde se hace el queso. - Se pasa la cuajada al aro y se empieza a apretar con las manos abien

tas y despacio para que termine de salir el suero, el que, al correr por la piedra va a caer a otras vasijas, colocadas al efecto. - Cuando la cuajada está desucreada, se pasa al primer recipiente y se amasa deshaciéndola bien, se le echa sal en polvo, o salmuera calentita y se revuelve bien a fin de sazonarla convenientemente.

Preparada así, se coloca en el aro y ya se empieza a pisar el queso; siempre con las manos extendidas, dejándolas bastante rato en un solo lugar. - Durante esta operación corre un líquido blanco, llamado suero blanco.

Se da vuelta el aro y su contenido y se pisa de este lado por otro rato, hasta que ya no sale suero blanco sino ya muy claro, casi verde. Se coloca unas pajas, bien limpias, sobre él, que, siempre en el aro y se parea entre dos piedras, lisas, hasta el otro día; se saca y se pone a secar en zarzos, hechos de caña o varilla, de álamo.

El primer suero que se obtiene, se llama suero verde, es muy refrescante y bueno para el estómago e intestinos, - suele tomarse con un poco de azúcar.

Los antiguos acostumbraban a hacer quesos con ají,
para el invierno. - El ají, bien molido era echado
junto con la sal o salmuera, al amasar la creaja-
da.



Cerros Largos

Escuela N.º 7.º 65

Director - María Luísa Cr. de Proero

Narrador - Ambrosia Ruero

Edad - 49 años

La conocen - Sres. Gabriel Rossi, J. Manuel Rodríguez de Euz.

Otros datos - Lo sabe hacer

Conocimientos Populares

- Los quesillos -

Para hacer los quesillos se prepara la leche como para el queso y cuando está cuajada arriman la olla al fuego hasta que se calienta su contenido - Empiezan a desmenuar la cuajada, haciendo unas bolas con ella, las que son depositadas, otras en el suero caliente, pero no tanto que se cueza demasiado. Las aplastan despacio, alternativamente unas y otras, dentro de la misma olla, cuando quedan de un grosor conveniente, se sacan y terminan de desmenuar en una fuente plana. Se salan con sal fina y se extienden en un palo o caña, a la sombra.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa D. de Rivero

Narrados - Ambrosia Rivero

Edad - 49 años

La conoce - Sr. Gabriel Rossi, J. M. Rodríguez, la Yone

Otros datos - Lo sabe hacer.

Conocimientos Populares

- La manteca -

El procedimiento más conocido es el que se sigue para obtenerla del suero blanco. Cuando quesean, guardan cada día el suero blanco que se obtiene, en una vasija que mantienen sin moverla y bien tapada. Cada día van sacando la grasa que sube a la superficie y la guardan en otro recipiente que se conserva también tapado. Cuando tienen toda la cantidad deseada, se bate, bien; después se lava repetidas veces y se sigue batiendo hasta que suelta toda el agua. Se agrega sal en polvo, y ya está pronta para ser consumida.

Otro procedimiento. Para obtener la manteca en mayor cantidad, en poco tiempo, se cueja la leche como para hacer el queso, se desuena la cuajada en la mitad

ma forma, cuando esta desmenuada se amasa y se
la. Hasta aquí, es igual que cuando se elabora
queso. - Después rasgada se echa en un re-
cipienté que tenga agua fría. - Se mueve la cuajada
y empieza a acumularse en la superficie toda la man-
teca. Se saca en otra vasija y bate hasta que toma
consistencia y ha saltado toda el agua. Se sala en
vasa.

Otro procedimiento. Cuando la manteca que se va a sa-
car es poca, se emplea este procedimiento. - Se echa
la leche en una fuente no muy honda y se de-
ja quieta, desde la mañana a la tarde o de un día a
otro según el tiempo. - En la tarde se toma muy des-
pacio la fuente, de modo que se mueva lo menos
posible su contenido y se le hace dar el calor de la
brasa, hasta que tome una temperatura más de
tibia. - Se deja otra vez en reposo. Mientras tanto, la man-
teca ha formado una gruesa capa en la super-
ficie. - Se saca y bate como en los otros casos
y se sala.

Otros sacan la manteca, echando la leche en bote-
llas y agitándola, mucha. Cuando se separa la crema
la sacan y siguen como en los otros casos.



Corros largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa Br. de Amoro

Narrador - Manuela P. de Loaguirre

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Sr. Gabriel Rossi, Nicolás Becerra.

Otros datos. - Le consta, a la declarante, por haberlo visto.

Conocimientos Populares.

Curtido de cueros.

Para curtir cueros se hacía un roque de cuero de vaca, en él se colocaban, uno por uno los cueros, espolvoreándose con quemada, entre uno y otro; después se les echaba el agua. - Quedaban así, de 15 a 20 días. - Después se sacaban, y sobre un palo grueso y liso, se pelaban con una costilla de vaca. - Hecho esto, se volvían a colocar en el roque, poniendo una capa de cueros y otra de corteza de coco; bien molida (lo hacían en piedras) otra capa de cueros, y otra de la referida corteza. - Se dejaban allí otros días, al cabo de los cuales los sacaban y cosían de modo que quedaban como bolsa o saco. - En este saco

se echaba después hojas molidas, de molle morado y agua caliente, terminando de cerrar esta bolsa. - Estos se apilaban y prensaban. Al otro día, volcaban esa agua y ya los cueros estaban curtidos.

Eran vendidos a comerciantes mendocinos o ranjuaninos. - Estos traían: harina, pasas de uvas, higos secos, tabletas, dulces, conservas, géneros y calzados de charol y tafilete.

Los más hábiles curtidores eran don Crescencio Sáez, Rufino Sáez, Pedro Rodríguez, Vidal Pereyra y Quirico Pereyra, que vive aún. No todos ellos, han sido de la localidad.



22

Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. de Rivero

Narrador - Martina S. de Díaz

Edad - 56 años.

La conocen - Probablemente: Lros. Gabriel Rossi, Nicolás Triguero.

Otros datos - Dice que le consta porque lo vio en su niñez y juventud; era el trabajo a que se dedicaba su padre.

Conocimientos Populares.

- Curtiembre -

Como los cueros no se vendían en aquellos tiempos, había personas que se dedicaban a curtirlos, para hacer con ellos calzados, caronas, cinturones, y otros útiles domésticos.

Los cueros que curtían eran los de vaca, ternero, chivo, oveja y vicuña.

Una vez reparados los cueros y bien limpios, los echaban extendidos en un moque, donde había agua con cal. - Quedaban así de 15 a 20 días. - Después

los sacaban, y, colocado uno por uno, sobre un palo grueso y liso, los pelaban, valiéndose de una costilla de vaca - cuando estaban pelados, los cosían, juntando las orillas del cuero y quedaba formada una bolsa. Esta bolsa, era puesta mas o menos hasta la mitad, de molle morado, molido y se terminaba de llenar, con agua hirviendo. Se terminaba de coser para que no saliese el agua y se apilaban todas estas bolsas. Cuando se notaba que estaban bien blancos y sueltos, se les derramaba el agua, se ponían a secar y ya estaba hecho el cordobán.

El cordobán servía para hacer calzado.

Se mantuvo comercio con Mendoza y San Juan, vendiendo a veces el cordobán, o los cueros sin curtir, y el pelo, que era empleado para rellenar monturas.

El citado comercio se hacía a lomo de mula. Tenían tropas trayendo: harina, vinos, cebollas, arrope, monturas, etc y volvían conduciendo ganado en pie, cueros, cordobanes y quesos.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luisa Br. de Rivero

Narrador - Manuela P. de Traguire

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Srs. Gabriel Rossi, Nicolás Becerra

Otros datos - Lo ha visto.

Conocimientos Populares

El calzado.

En aquellos tiempos, la industria del calzado estaba en manos de las señoras, por lo general, empleando los cueros que se curaban en la casa o en la localidad. Este calzado era bien bajo, sin taco, la forma era como la de los zapatos para baile, que se usan ahora, muy escotados. - A la orilla, llevaba una cinta negra, bien plegada. - Regina Suárez, era la mejor zapatera de esos tiempos. La clase más acomodada usaba calzado de tafelito o charon, traídos de San Juan o Montevideo, y los pobres usaban zapatos de cordobán y eran hechos en la casa. En cuanto al calzado para los varones, era la bota

de patro, confeccionada por los interesados, - cada uno tenía dos o tres pares, unos muy adornados, a veces con bordados, para usar en las grandes ocasiones.

Para hacer este calzado, sacaban sin abrir, el cuero de las patas de los zaguorigos, le quitaban el pelo con ceniza o un cuchillo bien cortante y los sobaban hasta que quedaban bien blancos y suaves.

Los usaban tanto los ricos como los pobres.

Más tarde, empezaron a usar, las señoras, el zapato con taco, al cual llamaban zapaton. - Después se generalizó el uso del botín, cuando algunos comerciantes extranjeros se establecieron con negocio.

La industria del canzado casero, está completamente olvidada, así como la curbiduría.



Cerro Largo

Escuela N.º 15

Director - María Luisa G. v. de Piñero

Narrador - Manuela P. de Tráguire

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Sr. Gabriel Rossi, Nicolás Bocerra.

Otros datos - Ha tenido oportunidad de verlo.

Conocimientos Populares.

Para teñir los cueros.

C

Para teñir el cordobán, de color negro, para los zapatos, empleaban el suero, en el cual echaban hierros, alcaparrosa y cáscara de granada. Se dejaba así unos días, y recién colocaban los cueros.

Para otros usos, lo tenían con grana y alumbre.



Cerros Largos

Escuela No. 65

Director - María Luisa Sr. de Rivera

Narrador - Los alumnos

Los conoce - - - -

Otros datos - Lo saben porque son conocimientos muy populares.

Conocimientos Populares.

Para limpiar y ablandar el cuero, emplean el siero verde; los dejan sumerjidos en él y después los frotan. Así limpian riendas, cabestros, etc.

También suelen engrasarlos con sebo de la rionada, los cuelgan y después sacan la grasa con estiércol de caballo.

A los legos, los limpian con estiércol de vaca. Cuando carnean emplean éste, al que llaman pasto de la pausa.

Para lavar la lana emplean raíz de pal-
que o de gualán blanco.

Antes ocupaban también para ese objeto, la
chicha, líquido amarillento y fuerte que que-
daba al extraer el almidón del trigo.



Cervos largos.

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivero

Narrador - Id.

Edad - 40 años

La conocen - Lrs. Amaro R. Ojeda, Abraham J. Jofré.

Otros datos - Lo sabe por observación y conversaciones que sobre el asunto, ha tenido en distintas ocasiones, con personas conocedoras.

Conocimientos Populares.

La música

Precisamente, en esta localidad, no ha habido quien se distinga en la música ni el canto. Compuesta su población, casi en su totalidad, de miembros de una sola familia, que carece de instintos musicales, solo ha habido, por temporadas, alguna persona que haya sabido algo del divino arte. En cuanto al baile, sucede lo mismo.

En una época, como unos 45 a 50 años atrás ha habido un matrimonio anciano, Tucumanos; dicen

que él, tocaba la guitarra y ella le acompañaba.

Aseguran que lo hacían muy bien; pero mas no se sabe, si sería por aquello del refrán:

Que en la tierra de los ciegos,

el que tiene un ojo es rey."

No recuerdan su nombre. De los versos que sabían cantar solo se ha conseguido esto; de un duo, al parecer:

El - " Soy tucumano, y me se divertir

id.

Ella - ¿Qué te parece, que no se sentir?

Ahora hay un señor, don Bartolomé Sanchez, que, aunque de oído, toca bien la guitarra, mas no muchas piezas, y un poquito sabe en el violín. Dos jóvenes cuyos cantan también regular y poesía bien elegidas y con gusto. - Su dirección es a Estepeta Cerros Largos, Depto. Fringles - San Luis.



Cerritos Largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa E. de Rivero

Narrador - Manuela P. de Traguire

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Srs. Gabriel Rossi, Nicolás Becerra

Otros datos - No eran de esta localidad, pero se anotan por lo que pudiera ser útil.

Música

Eran guitarristas y tocaban toda clase de bailes antiguos y cantaban, las siguientes personas. También componían versos: Rufino Páez, Tomás Amaya, y un hombre apodado "Cabra manca".

Este improvisó el siguiente verso, único que recuerdan.

- El pozo -

Copla

No hay potrero más lindo
que el pozo de l'istia,
que no piensa en salir
hasta que no se vea las uerjies.

Cerros Largos

Escuela N.º 71-65

Director - María Huinler de Rivero

Narrador - María Josefa C. de Garro

Edad - 25 años

La conocen - Sr. Amaro R. Ujeda, Felizardo Guinazá.

Otros datos - Lo sabe por narración de una
persona seria y veraz.

Musica y poesía.

El Sr. Marcelino Becerra, tocaba la guitarra y cantaba los versos que él mismo componía.

Improvisaba y una vez estando en una novena, la dueña de casa, señora de bastante edad, se acercó al altar, ante el cual debían rezar, prendió una vela y se sentó muy callada, junto a la mesa. - Becerra improvisó y recitó el siguiente cuarteto:

(
"Me gusta ver a una vieja,
cuando tiene a quien celar,
enciende una vela larga,
y se sienta a pestañas."
X

A lo que contestó la señora, fingiendo enfado.

- Vas a ver chico atrevido, ¿Acaso soy
como vos / porque me hagás versos?

Los versos que ha compuesto, en
distintas ocasiones, son numerosos.

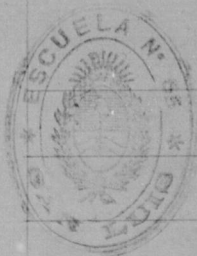
Aquí se anotan dos más.

Una vieja rezando Coplas
sus oraciones

por decir "Padre Nuestro"
dijo "pelones"

(Una vieja rezando,
muy de mañana,
por decir "Dios te salve"
dijo "Callana.")

Este vers. no era de esta localidad.



Cerritos Largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa Gr. de Ferrero

Narrador - Manuel P. de Yaguire

Edad - 75 a 80 años

La concen - Lrs. Gabriel Rossi, Nicolás Becerra

Otros datos - Le consta por haberlo visto.

Baile.

Dicen que este vecindario, en todo tiempo ha sido pacífico y silencioso, concretados al trabajo, tenían oportunidad de bailar solo cuando concurrían a alguna misa, trilla o para la muerte de algún animal.

En esas ocasiones, se distinguían en el baile las niñas: Casimira, Jesús y Paula Pérez y Lorenza Becerra.



Cerro Largo

Escuela Nº 65

Director - María Luísa de Rivera

Narrador - Ambrosio Prieto

Edad - 49 años

La conocen - Sr. Gabriel Rossi, J. M. Rodríguez La Jara

Otros datos - La sabe por tradición

Adivinanzas

157 - Loma rey, de este buen vino,
que pájaro trajo al nido,
La madre traigo en los manos,
y en el que vengo no es nacido.

R. Era un hombre muy pobre que solo tenía una yegua, se le murió esta y como estaba preñada, el pobre dispuso sacarle el potrillo. Hizo el potrillo y lo crió guacho, de él hizo un caballo; del cuero de la yegua hizo riendas y se fue del lugar. Cuando iba por un camino ayó un nido, y en el nido un racimo de uvas. Lo exprimió en una copa y se la llevó al rey, que sabía que había dicho que el que hiciera una adivinanza que nadie la adivinara, le iba a conceder la libertad de un preso, y si la adivinaban, le haría cortar la cabeza al que la hizo.

El pobre quiso hacer una caridad y puso en adivinanza lo que a él le había pasado.

158 - Una dama sentada en la cama,
tiene un galán y la toca,
y la dama se queja
del mal que le deja - La quite.



Cerro Largo

Escuela N.º 65

Director - María Luísa de Pinedo

Narrador - Manuela P. de Traguire

Edad - 75 a 80 años

La conocen - Sres. Gabriel Rossi, Nicolás Picerra

Otros datos - Lo sabe por tradición

Creencias populares.

Ha habido la costumbre y aun subsiste, de sacar todos los botones de la ropa que le ponen a un muerto, porque dicen que eso es vanidad y que para ir a la presencia de Dios no necesitan esas vanidades del mundo.

También le sacan el taco al calzado, porque aseguran que si llegan a penas, así no se los sienten los pasos y no alcanzan a los vivos.

Que las luces para las ánimas, se deben prender a la oración porque a esa hora tienen permiso de Dios para venir al lugar donde se los colocan.

Que estas luces se ponen el lunes al anochece y que si el día martes amanece alguna prendida se debe apagar para prenderla a la noche, porque es que las ánimas la han dejado para las almas de los que han muerto fusilados.



Cerritos Largos.

Escuela Nat. N.º 65

Director - María Luisa de Ponce

Narrador - Id.

Echad - 40 años

La conocen - Sr. Abraham J. Joffe, Amaro P. Ojeda.

Otros datos - Lo sabe por narración de su exhinto esposo, el cual lo sabía por haber conocido en su juventud al Sr. Orozco.

Anécdotas

El señor Benito Orozco era un vecino de este lugar, de Cerritos Largos. Desempeñó por muchos años consecutivos el empleo de juez, no obstante ser completamente analfabeto. Esta circunstancia la disimulaba o creía disimularla siempre que podía.

Así, cuando recibía alguna comunicación oficial, abría el sobre, adoptaba un aire de mucha importancia y se hacía el que leía, habiendo de vez en cuando esta observación:

-¡Turujá, hijito! ¡Que es ta fiero pa' bap! Me!

críbe mi culpa el ministro Arredondo!

Otra vez un vecino le mandó una saquelito pidiéndole un aparejo y unos lazos, a lo que solían llamar sobrecarga.

El Sr. Proscio, adoptando el aire de esas circunstancias hace como que lee. - Después de unos momentos le pregunta al portador, diciéndole que por su corta vista no alcanza a ver lo que dice el papel.

- ¡Pero, no sabís vos, qué era lo que pedía mi amigo?

- No, señor, le contestó el otro, pero me dijo que si me daba un aparejo y unos lazos, los acomodaría bien.

- Decís bien hombre, y se hace el que lee el papel, y señalando la firma, agrega: - Decís bien, hombre, aquí en la curva, dice aparejo y ahí el rollo sobrecarga... decís bien, hombre.

- La curva era la firma y el rollo, la rubrica.

Berroso Largo

Escuela N.º 15

Director - María Lúcia G. de Puerto

Narrador - G.

Edad - 40 años

La conocen - Srs. Amaro R. Ojeda, Abraham J. Jofré

Otros datos - De sus observaciones y cooperación
de vecinos y alumnos.

Conocimientos Populares.

No hay en la localidad, iglesia, ni cementerio don-
de pudiera encontrarse algo de épocas más anti-
guas. - Tampoco las hay en las casas particulares,
según se deduce de las investigaciones hechas
a los vecinos. Lo que se halla con frecuencia, en
el campo son mitades de bolas de piedras silíceas,
que hacen suponer sean las bolas arrojadas que
usaban los indios, o de boleadoras, o más segura de
ambas cosas, pues son muy numerosos los fragmen-
tos que se encuentran.

Cercos Largos

Escuela N.º 65

Director - María Luisa G. v. de Rivera.

Narrador - Id.

Edad - 40 años

La conocen - Sr. Amador R. Ojeda, Abraham J. Jopé.

Otros datos -

C Vocabulario

Callana - la olla de hierro, por lo general inútil para otra cosa, donde se tuesta el maíz.

Pebones - duraznos pelados y secos.

retaca - estiércol de vaca o caballo, que, al secarse, sirve de combustible.

Chacnero, cutama o rito - gran bolsa, hecha de lana negra o café (poco apreciadas en el comercio), que sirve para acarrear maíz, leña, lana, etc.

Moque o lagar - Cuero de vaca, cosido con lazos, a cuatro palos rectos, de modo que en el centro quede empuzgado, y sostenido por cuatro horcones. Se

empleaba, para curtir y para cuajar leche.

Conana - piedra donde molían el trigo y el maíz, valiéndose de otra piedra más chica, llamada mano. - Se arrodillaba adelante de la piedra y empezaban a conar, o moler el grano por el frotamiento de esas dos piedras.

infundia - la grasa de las aves de corral. Derretida, toma el aspecto del aceite. Es muy aplicada en la medicina casera.

ñaco - Sopa hecha con harina tostada, en un caldillo condimentado con sal, grasa, ají y cebolla. Ya no lo acostumbra.